

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Lea

*en
este número:*

EDITORIAL: Gran embajada musical nos ha venido de Holanda.

EL ARTE DE LAS MUSICAS,
por A. MENENDEZ ALEXANDRE

MOZART EN AIX EN PROVENCE,
por RENE DUMESNIL

CRONICA DE BUENOS AIRES,
por ERNESTO DE LA GUARDIA

LA CULTURA MUSICAL EN POLONIA,
por SOFIA LISSA

¿PUEDE APRENDERSE LA DIRECCION DE ORQUESTA?,
por RENE KLOPFERNSTEIN

En el Centenario del nacimiento de Tárrega:
Modesto hasta la timidez, por MIGUEL GIMENO

BIOGRAFIAS DE GUITARRISTAS.
CRONICA DE PARIS
{por A. P. PRULIERE

EL CORO FELIX DE NOBEL Y EL ESTRENO DE LA MISA, DE STRAWINSKI.

TRES INFORMACIONES DE NEW YORK.

¿CUAL ES EL MAS ARDUO PROBLEMA PEDAGOGICO EN MEXICO?, encuesta de nuestro Corresponsal,
JOSE GUERRERO

CHOPIN EN VALDEMOSA.

CRONICAS DE EUROPA: Turin, Porto y Paris.

EL MUNDO MUSICAL.



NARCISO YEPES

(Información pág. 17.)

Año XXII

Núm. 247

OCTUBRE-NOVIEMBRE

1952

Precio: 8 pts.



HARRY DATYNER
pianista suizo



JULIETTE BISE
cantante suiza



GERTRUD HAUNSCHILD
cantante alemana



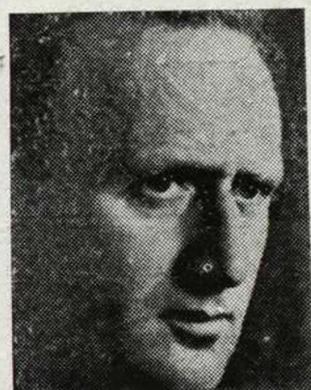
MARIMI DEL POZO
cantante española



LEOPOLDO QUEROL
pianista español



JOSE MARIA GARRIDO
pianista español



PIERRE COLOMBO
director suizo



HEINZ FREUDENTHAL
director sueco



PIERINO GAMBA
director italiano



GUILLERMO SALVADOR
pianista español



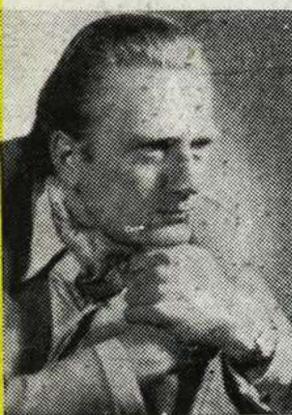
JANINE KINET
pianista belga

*los más famosos concertistas
nacionales y extranjeros*

*que escuchará el
público español
en la temporada
de conciertos que
acaba de iniciarse*



RAFAEL SEBASTIÁ
pianista español



HANS LEHMANN
pianista alemán



ANTONIO PIEDRA
violinista español
ASUNCIÓN PALACIO
pianista española



J. MAS PORCEL
pianista español



ANITA REULL
cantante australiana



MARI LOLA HIGUERAS
arpista española



JUAN RUIZ CASAUX
violoncellista español



PEDRO D'ANDURAIN



PILAR CASALS
violoncellista española



CHARLES CYROULNIK



NARCISO YEPES



*Editorial***GRAN EMBAJADA***musical nos ha venido de***H O L A N D A**

En Holanda hay buenísimos amigos de España. Al frente de ellos, el Profesor Van Dam. Nuestro Consejo Superior de Investigaciones Científicas, cuya labor alcanza gigantescas proporciones, tuvo la feliz iniciativa de organizar la primera Exposición del Libro Holandés. Para subrayarla, abrillantarla y enmarcarla, el Gobierno de los Países Bajos destacó una embajada extraordinaria y excepcional: el Coro Neerlandés Félix de Nóbél.

Como heraldo de esta embajada puede considerarse la venida del gran pianista holandés Jan Odé, en jira rápida, pero tan brillante que exige otra más extensa y cuidada.

El Coro Félix de Nóbél ha cumplido bien su misión diplomática. De ella pueden sentirse satisfechos por igual los magníficos profesores del Coro, su gran Director, el Consejo de Investigaciones Científicas y, en primer lugar, el digno e ilustre Sr. Ministro de los Países Bajos, que tanto interés reservó a esta embajada musical, en cuyo honor organizó una gentil y brillantísima recepción.

Para RITMO, cada vez más nacional y a un mismo tiempo cada vez más internacional, ha constituido un éxito el haber contribuido al buen fin de la embajada musical, integrada por los señores Profesores y Director del Coro, a través del Departamento de Conciertos de esta Revista, a quien se encargó de la organización de la visita a España de esta maravillosa agrupación neerlandesa, cuyo recuerdo queda imborrable por sus actuaciones en Madrid, Zamora y Ciudad Real, privilegiadas ciudades que se han deleitado escuchando el Coro Félix de Nóbél.

Esta embajada que comentamos será de gran resultado en el intercambio musical. El Coro lleva ya en su repertorio obras de compositores españoles: Rodrigo, Palau, Juan María Thomas, Millet y Guridi, cuyas interpretaciones no es fácil puedan ser mejoradas por otras agrupaciones. En Holanda se proyecta ahora un mayor interés por conocer nuestro movimiento musical, y teniendo en cuenta esos dos intereses recíprocos, RITMO intentará la organización de una Semana Musical Holandesa en Madrid y Barcelona, y una Semana Musical Española en Amsterdam y El Haya.

Buen camino el comenzado. España tiene mucho que hacer musicalmente en Europa, y en Europa hay naciones que comienzan a ser conocidas musicalmente en España: Suiza, Holanda, Dinamarca, naciones que cuentan con compositores tan ilustres como Frank Martin, en Suiza; Escher, en Holanda, y Riisager, en Dinamarca.

RITMO irá realizando su programa nacional e internacional, pleno de ambición, y que fué confeccionado ya en el principio de nuestra publicación mirando al porvenir de las relaciones artísticas entre todos los pueblos que sienten el anhelo de tratarse y comprenderse.

ARRIBA*y***A B C***tienen nuevos***CRITICOS****FERNANDEZ CID**

el inquieto y dinámico crítico, cuya firma avalaba las críticas de Arriba, ha pasado al A B C, sustituyendo a Regino Sainz de la Maza, logrando, al iniciar su nueva etapa crítica, que A B C dedique diaria y más extensamente un espacio a las manifestaciones musicales de Madrid.

ENRIQUE FRANCO

músico bien preparado, con formación integral musical, ha sido nombrado crítico de Arriba, y han comenzado a llegar a RITMO los primeros comentarios favorables a este nuevo crítico.

Dos críticos de formación y tendencias opuestas, que han de sacudir el letargo de nuestra profesión y mundillo musical.

EL ARTE de

las músicas

por ARTURO MENENDEZ ALEYXANDRE

I

Si un día pudo hablarse de «las Españas» pluralizando el nombre de una Patria para que otras tierras cupiesen en la singularidad de aquélla, creemos que, en otro orden espiritual y con idéntica filosofía filológica, va siendo hora de que empiece a hablarse de «las músicas» como expresión de un desdoblamiento que, sin afectar a la substancia prima del arte, rebasa las lindes admisibles de lo que todo arte puede ser como unidad en lo creacional, lo físico y lo emotivo. En todo caso, de referirse a la Música, así, en singular, debería hacerse escribiendo el vocablo con mayúscula, para dar a tal singularización la jerarquía abaricante de una entidad superior cuyas divisiones, «razas» o familias son poco menos que infinitas.

Desde que la música empezó a dejar de ser ruido, hasta el momento presente, en que parece sentir la nostalgia de su origen, se ha ramificado de tal modo, y cada rama ha adquirido tan específicas características, que hoy la palabra música no significa ya nada, porque no se refiere a un arte, substancia o fenómeno primo, sino a una diversidad inacabable de productos y «subproductos», apenas ligados entre sí por el denominador común de estar amasados con sonidos.

Cuando alguien nos dice que le gusta la Música, no nos dice nada que pueda acercarnos espiritualmente; tal vez, por el contrario, esa declaración sea de guerra, y equivalga a una irreductible divergencia estética entre él y nosotros. Ese alguien puede amar la zarzuela o el «jazz», que son las músicas que nosotros detestamos más, ya que somos amantes de la música de «cámara» y del gran sinfonismo, o viceversa; ese alguien no es un compatriota nuestro, artísticamente hablando, sino un extranjero; su sensibilidad y la nuestra se desconocen y se repelen; positivamente, amamos cosas distintas y antagónicas.

Tal equívoco—y consecuente choque—ha tenido por origen el uso rutinario de una palabra compleja y genérica, que significa y abarca demasiadas cosas y—lo que es mucho peor—que cada cual pretende que signifique solamente la cosa que él prefiere, considerando que todas las

demás están comprendidas en el vocablo por tolerancia suya y de los que piensan como él. Es como si dos personas se encontrasen y se dijese: «Yo amo la religión». «Y yo también». Pero después descubren que una ama a Buda y la otra a Cristo. ¿Cómo podrían estar de acuerdo?

Las diferentes formas de la Música son ya mayores de edad y, por lo tanto, han adquirido una madurez y una plenitud sobradas para justificar su completa autonomía estética, resultante de un divorcio moral, poco analizado todavía por los musicólogos y absolutamente ignorado por los eruditos. Cada una de ellas constituye un trino arte de crear, interpretar y escuchar; cada una de ellas es una clase, una «raza» de música. Y todas juntas constituyen una federación, una entidad neutra, epicena y ambigua: *las músicas*; especie de república en la que todos pueden vivir a su gusto situándose en la zona de clima más favorable a su grado de sensibilidad y de cultura, o, diríamos mejor, devorando el manjar más adecuado a su paladar y a su metabolismo artísticos.

Desde los evangelistas de la Música—Bach, Beethoven, Wagner—hasta los luciferos, los pornógrafos y los mercaderes de la Música de ayer y de hoy, existe una gama descendente de valores morales, cuyos productos no pueden, no deben caber, sin menoscabo de la lógica y sin sonrojo de la sensibilidad humana, en una común, igualitaria, absurda e injusta denominación única. ¿Qué es eso de música, así, en una sola palabra, para designar lo mismo el «Preludio» de *Parsifal* que un cuplé canallesco, o una danza lúbrica, o una romancita ratonera? Porque si «eso» es música, entonces, ¿qué será «aquello»? ¿Qué palabra excelsa inventaremos para designar la verdadera Música con la debida propiedad y decencia?

Si la idea de individualidad está asociada a la de un alma única; si la personalidad no se concibe ni define sino como unidad y separatividad, es innegable que el arte que llamamos música integra demasiados caracteres, personalidades, estilos, unidades, almas y lenguajes, antagónicos, además, entre sí, para que pueda ser considerada *una*; ello equivale a empequeñecer su inmensa y compleja grandeza y a crear un injusto confucionismo. Entre

las músicas existirá siempre un nexo material que no justifica contubernio alguno: ser combinaciones de sonidos. Pero existirán, cada vez más, abismáticas diferencias de contenidos psicomúsicos, cosmómúsicos y teomúsicos; distancias infranqueables de causa y efecto, de propósito y de realización; enfoques opuestos que se deslumbran mutuamente; concepciones irreductiblemente antitéticas; mundos que se desconocen y se odian. Continuar cobijando hoy bajo el ala cálida de la palabra música creaciones y entes tan dispares como folklore, «cámara», sinfonía, revista, «lieder», cuplé, ópera, «jazz», oratorio, baile, opereta, alta literatura pianística y violinística, zarzuela, «chanson», vocalismo, tanguismo, «blues», etc., es un error filológico y un proxenetismo estético.

Se trata de algo tan heterogéneo, que vamos a establecer una analogía geográfica para tratar de iluminar la idea: la Tierra reviste variadísimas formas en su aspecto superficial, tanto por la morfología de los terrenos como por lo que podríamos llamar sus «ornamentos»: el monte, la colina, el desierto, la llanura, el valle, el pedregal, el bosque, el vérgel, el prado, la selva, la playa, el acantilado, el pantano, las nevadas cumbres y las grutas. Cada una tiene su carácter, su alma, su expresión, su objeto y sus «partidarios». ¿Sería lógico que porque todas pertenecen a la substancia terráquea las llamásemos a todas, simplemente, *tierra*, o porque todas componen una imagen sensible las denominásemos a todas, genéricamente, *paisaje*? ¡De ningún modo! Cada una es algo inconfundible, con lenguaje propio, aunque en todas exista una misma substancia.

Tierra es a sonido lo que Paisaje es a Música. Discriminemos en el arte de la Música, como lo hacemos al hablar de la Naturaleza, y escribamos *las músicas*, como nos referimos a *los paisajes*, y escribamos Música, con mayúscula, como escribimos Tierra, con mayúscula, para aludir al planeta, es decir, a un ente superior, no a la substancia de que se compone. O, de otro modo: para referirnos a un gran elemento dentro del cual existen multitud de formas individualizadas, con alma propia, que participan, en común, de la naturaleza de aquél.

(Concluirá.)

Jean-Louis Vaudoyer, que no ha nacido en Aix, pero que ha adoptado esta ciudad como suya, escribió en cierta ocasión: «Lo mismo que Venecia, Oxford, Salzburgo, Aix es una ciudad por la que hay que pasar, andar sin rumbo fijo, sin plan preconcebido. No he comparado por casualidad Aix con las tres ciudades que acabo de nombrar; en cierto modo, Aix se parece a ellas, porque es también una ciudad de doble encanto. El pasado y el presente persisten y viven en buena inteligencia, en estrecha y natural armonía; el pasado, por una serie continua de bellos monumentos milagrosamente conservados; el presente, por los habitantes, por una sociedad — cito a Stendhal — llena de espiritualidad, de alegría y de aventura.» No podría definirse mejor el encanto de Aix. Desde que se penetra en esta ciudad — que no se parece a ninguna otra, a excepción de lo que tan bien ha visto Jean-Louis Vaudoyer, por esa supervivencia del pasado en el presente, que se traduce en la elevación desmesurada de la bóveda que forman los plátanos que dan sombra a las avenidas, y por el incesante murmullo, tan dulce, del agua de sus cincuenta fuentes — queda uno preso bajo su encanto. Por eso no puede sorprender cuando se llega, en el momento del Festival, un bello día de julio, el ver que la buena ciudad provenzal del Rey René haya elegido a Mozart para presidir los placeres refinados que ofrece a sus huéspedes. El teatro de Casandra ha sido construido en el patio del Arzobispado. Construcción temporal, desmontable, que lejos de estropear un decorado venerable lo completa con una discreción exquisita.

Sobre esos tablados adosados al viejo Palacio han aparecido doña Ana, Leporello y el Comendador; el conde Almaviva y la condesa, Querubín, Susana y Figaro, Ferrando, Guglielmo, Fiordiligi y Dorabella.

Aparecen sin anaeronomismo, lo mismo que la música que cantan. Ni los unos ni la otra han envejecido, ya se trate de *Don Giovanni*, de *Nozze di Figaro* o de *Così fan tutte*; no están fuera de lugar en este decorado de Aix. Aix es la ciudad que «ha sabido envejecer mejor»; no tiene necesidad de otro colorido (cito todavía a Jean-Louis Vaudoyer) que la pátina con que el sol de Provenza ha dorado sus viejas piedras. Mozart, tan joven después de dos siglos, está aquí en su casa lo mismo que en Salzburgo; encuentra en vez de una patria de origen,

María Giulini; además, desde luego, conciertos sinfónicos y música de cámara, en los que se ha incluido una parte muy importante de música contemporánea. Pero para los aficionados, para todo el mundo — porque el Festival de Aix es conocido en el mundo entero — Aix no sería Aix si no se tuviera la seguridad de encontrar Mozart.

En Vichy — una de las más antiguas, si no la primera de las ciudades que merecieron el título de «capital de verano» de la Música — se sigue siendo fiel a las tradiciones. La prepa-

Abadía de la Chaise Dieu (porque en Vichy, lo mismo que en Aix, el turismo se une agradablemente con la Música) se oyeron la Escuela de Canto de los Pequeños Cantores de la Cruz de Madera, bajo la dirección de Monseñor Mailliet; la orquesta y los coros de la Opera de Vichy, que con algunos solistas de calidad, bajo la dirección de Eugène Bigot, interpretaron música religiosa francesa del siglo XIII al siglo XX. La música lírica encuentra en el teatro su lugar apropiado, y se ha dado *Pelléas*, *Samson* y un homenaje a Rameau (*Hippolyte et Aricie*, *Castor et Pollux*, *Platée*, *Les Indes galantes* con los trozos más característicos); también la *Damnation de Faust*; galas de danza, recitales, un concierto de vals franceses, en cuyo programa se reunió, bajo la dirección de Roger Cortet, obras de Olivier Metra, B. Godard, Gounod, Chabrier, Reynaldo Hahn, Léo Delibes, Florent Schmitt, Maurice Ravel, Debussy, Messager, Lalo, Henri Tomasi, Offenbach, Charles Lecocq; un Festival Debussy y una sesión de música de cámara dedicada a Gabriel Pierné, Debussy, Roussel y Tomasi. Otra sesión de música de cámara antigua, en el castillo de Lapalisse, en la que se oyeron obras de Lully, Clément, Campra, Gréty, Cartier, Rameau y J.-M. Leclair en el ambiente magnífico del soberbio castillo feudal de los Chavannes-Lapalisse. Todavía tenemos que mencionar una retrospectiva de la opereta francesa moderna (Messager, Reynaldo Hahn, Louis Beydts), una retrospectiva folklórica con viejas canciones y música popular. Los organizadores han querido que la Música encontrara no sólo en Vichy, sino en los alrededores, en esa región en la que el nombre de cada pueblo evoca un recuerdo de la historia de Francia, el ambiente más apropiado a cada una de las obras ejecutadas. Parecen haberlo logrado plenamente.

M O Z A R T

en

AIX EN PROVENCE

una patria de elección. Podemos imaginar que aprecia el homenaje que la ciudad de Aix le rinde todos los veranos, y que sus manes se sienten felices ante los aplausos que todas las noches de representación resuenan durante mucho tiempo al caer el telón. Es cierto que se hace todo lo posible para que estas manifestaciones mozartianas sean dignas del maestro y también dignas de Aix. La Sociedad de Concursos del Conservatorio facilita la orquesta, que dirige Hans Rosbaud, uno de los mejores jefes de orquesta mozartianos; los coros están constituidos por el conjunto vocal André Jouve. Este año se ha cedido un puesto a Gluck al lado de Mozart, y se ha dado *Iphigénie en Tauro*, bajo la dirección de Carlo-

ración del Festival demuestra la preocupación que se tiene de ofrecer a los huéspedes de Vichy, venidos de todos los puntos del mundo por sus aguas, un verdadero panorama de la música francesa. No hay ningún particularismo limitado en este propósito; tampoco ningún patriotismo, sino simplemente el de ofrecer, en un ambiente definido, una variedad extrema de obras de todos los tiempos, de todas las escuelas y de todos los géneros. A partir del concierto de apertura, se precisaba el sentido del Festival: en el programa figuraban los nombres de Rameau, con *Castor et Pollux*; de Berlioz, con fragmentos de la *Symphonie fantastique*; de Saint-Saëns, de Debussy, de Gabriel Fauré y de Maurice Ravel. En la

R E N E D U M E S N I L

SALLE
GAVEAU

45 Rue la Boétie
PARIS



La Sala de
Conciertos
preferida
de los
artistas
y del
público

Crónica de

BUENOS AIRES

Por nuestro Corresponsal

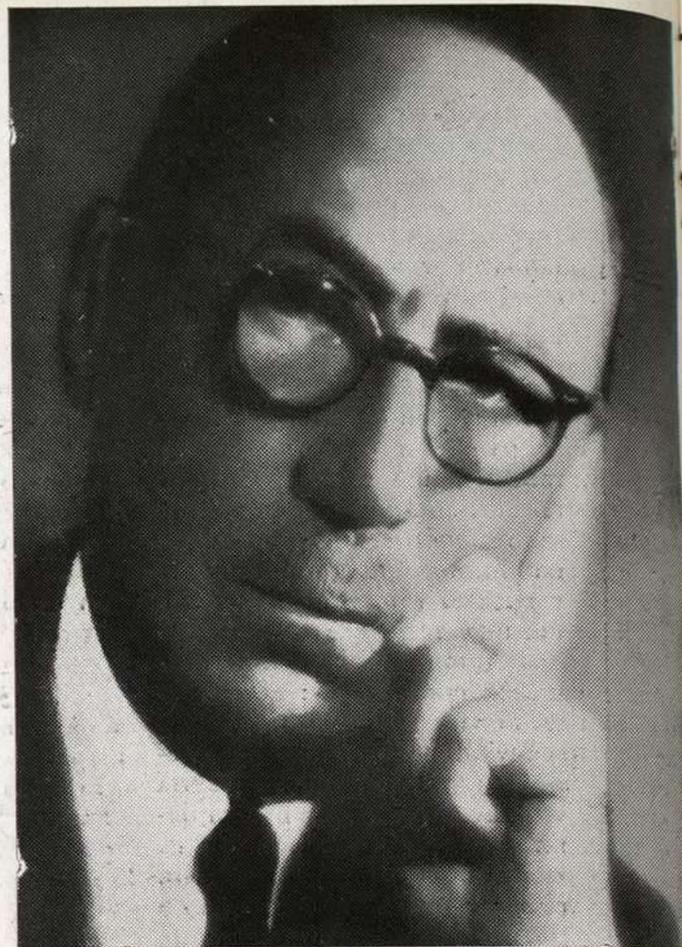
ERNESTO de la GUARDIA

El luto nacional ocasionado por el fallecimiento de D.^a Eva Duarte de Perón determinó la interrupción de las actividades musicales. Reanudadas nuevamente, recordaré algo de lo acontecido antes y después de dicho paréntesis.

En mi última crónica me refería a las primeras óperas representadas este año en el Teatro Colón: *El Zar Saltan*, *Sansón y Dalila* y *Falstaff*. Siguió a estas representaciones *El trovador*, en la que se destacó una joven soprano argentina, Pili Martorell, cuyos progresos han podido seguirse en forma constante, y ahora, después de una reciente actuación en Italia, se impone firmemente.

Para reaparición de Delia Rigal se eligió *Armida*, la encantadora partitura de Gluck, una de las más bellas interpretaciones de esta aplaudida cantante argentina, quien repitió su éxito, muy bien secundada por el tenor Gil. Tigesen, realmente feliz en el «Renaud». El conjunto, si se exceptúan errores de la «mise en scène», fué bueno. Pero no podrá decirse otro tanto de *Thais*. Excelente la Rigal como actriz, aunque menos bien en el canto, pues la partitura no le conviene mucho, lo mismo que la de «Athanael» al barítono Damiani. Peor aún resultó el tenor Falzetti, y deplorable la presentación escénica por el «régisseur», Jannopoulos, que no ha tenido un solo acierto.

Compensación de este mediocre espectáculo han sido aquellos en que actuó Victoria de los Angeles, esperada con expectación por cuanto se había anticipado de la famosa soprano española, quien se ha presentado ante nuestro público en su doble aspecto de cantante escénica y de cámara. En ambos ha triunfado brillantemente. La misma importancia del éxito y de los elementos que reúne la artista merecen aquilatar sus cualidades. Como escuela vocal, presenta una técnica perfectísima, realmente admirable, aun más porque hoy se va perdiendo lamentablemente esa magnífica escuela corriente en los buenos cantantes de otros días. A ello se une el grato timbre de su lírica voz. Su inteligencia y cultura musical, demostradas en el extraordinario eclecticismo que presenta en sus programas de conciertos, son asimismo notables. Naturalmente, en esa amplitud las interpretaciones no pueden brillar todas a la misma altura. También, dados sus méritos vocales, debiera cuidar más la dicción de los distintos idiomas en que canta. Por ejemplo, el español, siendo su propio idioma, no resulta, sin embargo, en ella, de clara articulación. En el Colón actuó en *Manon* y *Madame*



Butterfly, siendo interesante en ambas. Quizá no absolutamente francesa en la ópera de Massenet—cosa de dificultad poco menos que insuperable para una cantante que no sea de tal nacionalidad, quintaesenciada en dicha obra—. De cualquier modo, una buena «Manon». Su *Butterfly* ha sido hecha a la japonesa, lo cual es un gran mérito, si se considera ese aspecto, tal vez muy en armonía con el temperamento poco expresivo o demasiado contenido de la artista. Algunos han objetado que aquí no se trata de una «nacionalidad quintaesenciada», como en *Manon*, sino de una japonesa, es cierto, con música de Puccini, por lo que se han recordado sopranos italianas más efusivas en su dolor. Son dos puntos de vista. De modo general, y reconociendo los méritos no comunes de Victoria de los Angeles, diríamos que en ella es superior su escuela de canto a la sensibilidad de su temperamento musical y escénico. El tenor Conley y los demás artistas que intervinieron en ambos espectáculos contribuyeron en distintos planos al buen éxito. Muy eficaz fué Damiani en *Butterfly*.

Con otra partitura popularísima de Puccini, *La Bohème*, viene prácticamente a concluir la primera mitad de la temporada del Colón. Esta ópera, con un buen conjunto, tuvo por protagonista a la soprano Arizmendi, que ha hecho de ella la mejor de sus interpretaciones. Fué dirigida, como otras varias obras, por el maestro Panizza, que celebra sus bodas de oro con la música.

La segunda mitad de la temporada lírica, a partir de septiembre, y algunos conciertos importantes, serán objeto de próximos comentarios.

Es materialmente imposible en las espaciadas crónicas enviadas a una Revista musical transmitir un reflejo siquiera aproximado de los conciertos efectuados en Buenos Aires a través de varios meses de intensa e incesante actividad artística. Audiciones sinfónicas, corales, solistas vocales e instrumentistas, música de cámara. Todo junto podría ir sumando algunas centenas.

Ni siquiera la crónica diaria sería capaz de dar idea semejante movimiento, pues la persona que quisiera hacerlo tendría que escuchar incesantemente música a toda hora, incluso matutina, los días feriados. Por su parte, las Estaciones de radio suelen competir sin cesar en transmisiones de toda índole. Sin duda, Buenos Aires ha llegado a un estado de saturación y vértigo musical, que ya no se sabría apreciar si es conveniente o no para una cultura seria, profunda, sólida y sobre todo «consciente». Culturalmente

Maestro HECTOR PANIZA

Primer Director de Orquesta en el Teatro Colón, que acaba de publicar sus Memorias de cincuenta años de vida musical.

CHRISTEL GOLTZ

Primera soprano del cuadro alemán que intervendrá en las óperas *Salomé*, *Wozzek* y *El Buque Fantasma*.

RENATO CESAREO

Barítono que se ha destacado recientemente en la interpretación de *Falstaff*.

MAGDA RINALDI

Soprano argentina que ha vuelto a su patria y ha tomado parte en el Colón, después de sus triunfos en Italia.

JUAN ZANIN

Bajo destacado, entre otras obras, en *Falstaff*, *Sansón* y *Dalila* y *Bohème*.

V. de los ANGELES

Soprano española que ha logrado éxito grandioso interpretando *Manón* y *Madame Butterfly*.



que se extiende solamente en superficie, sin ahondar en profundidad, no es del todo satisfactoria. En otros tiempos estaba mucho menos extendida, pero era más selecta.

Hoy lo más espectacular y sensacional, tanto en conciertos como en ópera, es lo que suele lograr más éxito, y esto parece ser un fenómeno mundial. A veces, tan delirante es el entusiasmo, que quien analiza y juzga con un poco de conocimiento, serenidad y criterio, ha de sentirse un tanto desconcertado; sin duda, la sensibilidad encierra matices diferentes...

Entre las decenas de directores de orquesta que han desfilado por las Entidades oficiales y particulares, algunos nos han visitados por primera vez, como Rosbaud y von Benda, que lograron legítimos triunfos. También Seivitsky ha impresionado bien y, en general, todos fueron aplaudidos. Otros muchos demostraron cualidades diversas, interesantes o simplemente efectistas. Volvieron a actuar, entre los conocidos, el belga Defau, personalidad vigorosa; Baldi, maestro minucioso en la preparación e intérprete de conciencia; Rosenthal, con no pocas audiciones, dos de ellas en la Wagneriana, donde dirigió dos obras muy poco conocidas: *El Paraíso* y *la Peri*, de Schumann, música bella, sobre todo en los coros, aunque un poco lánguida, y el *Rey David*, de Honegger, partitura más dinámica que emotiva, a excepción del «Aleluya», que recuerda a Haendel.

La Wagneriana ofreció también en el género sinfónico coral una obra romántica: *Los valsés de amor*, de Brahms, un poco monótonos a través de sus dieciocho números; otra religiosa: *la Misa de la Coronación*, de Mozart, dirigida por Baldi. Al mencionar a Honegger debemos recordar que con motivo de haber cumplido su sexagésimo aniversario ha sido objeto de varios homenajes. En el Colón, Valenti Costa, maestro argentino muy bien dotado, sobre todo para la música coral, y que dirige poco, mientras son tan numerosos los directores extranjeros que nos visitan, dió a conocer una de las partituras más importantes del compositor francés: *La Danse des morts*.

Realizada con elementos de diversa procedencia, incluso populares, su masa es muy compacta, un poco abrumadora en primera impresión; pero con poderosos efectos y amplio vuelo. Es obra que merece oírse varias veces. La obra de esta moderna «Danza macabra» es antigua: François Villon escribió sus versos hace quinientos años. Complementaban el programa una *Suite arcaica* y varias can-

ciones del propio Honegger. Olga Thelavine, Noemi, Souza y Angel Matiello estuvieron muy eficaces.

También cabe destacar el ciclo de sinfonías de Beethoven, con motivo del 125 aniversario de su muerte, que realiza la Sinfónica del Estado, orquesta excelente, bajo la dirección de Kleiber, el cual reaparece en Buenos Aires después de frecuentes actuaciones. Gran director, admirable dominador de la orquesta, hoy nos parece renovado como intérprete beethoveniano, pero no en su favor. Magnífico en el dinamismo rítmico y el brillo, ha perdido algo de su fina sensibilidad y expresiva poesía con que hacía «cantar los andantes». Un poco mecanizado, «metronomizado», preferimos a su rigidez actual la lírica fluidez desplegada en otros días. Sobre todo, su estilo era entonces más «Beethoven» y con menos «virtuosismo».

Si del campo sinfónico pasamos al pianístico, sería menester mencionar larga lista, eligiendo los mejores. En nuestro recuerdo general brillan dos nombres: un anciano y un jovencito: Cortot y Gulda. Opuestos en edad y en condiciones físicas, sus grandes méritos los aproximan. El veterano septuagenario francés, declinante en técnica, conserva su espíritu exquisito. Escucharlo, por ejemplo, en alguna página de Schumann, es una verdadera maravilla, no obstante fallas de mecanismo... Perfecta demostración de que el espíritu es la flor del arte.

Entre los conciertos deben ser destacados también los realizados por el Coro de Concepción, de Chile, conjunto de extraordinaria perfección.

En el Teatro Colón se desarrolla con grandes altibajos la segunda mitad de la temporada lírica. Próxima a terminar, en otra crónica nos referiremos a los últimos espectáculos realizados: *Salomé*, *Così fan tutte* y el *Buque fantasma*, mientras se va preparando, como novedad, el difícilísimo *Wozzeck*, de Alban Berg. También habrá en ese teatro homenaje beethoveniano, con la *Misa solemne*.

Almacén de Música y



AFINACIONES • REPARACIONES

Luis Vives, 3 - Tel. 3214 - SALAMANCA

Por **Sofía Lissa**

LA CREACION MUSICAL • CAMBIOS Y PERSPECTIVAS

(CONCLUSIÓN)

La última palabra en la plena incorporación de Panufnik al mundo de las nuevas concepciones musicales se halla en su *Sinfonía de la paz*, en la que el compositor ha venido trabajando últimamente, y que constituye una obra monumental, una sinfonía con coros, muy sencilla en sus recursos de expresión, pero perfecta en su factura. El hecho de que un compositor sinfónico, como Panufnik, trate de componer obras fáciles, de música sencilla pero muy artística en su forma, y de que participe en la creación de la nueva canción popular y al mismo tiempo trabaje en su *Sinfonía de la paz*, demuestra claramente la evolución del antiguo buscador de formas musicales hacia la creación de obras ligadas a la realidad, por su contenido y su emoción.

Este cambio interior fué mucho más rápido en Crazyna Bacewicz, una de las representantes de la antigua tradición estilística «parisiense». Este cambio se advierte en su *Tercer concierto para violín*, en su *Concierto para piano*, en su *Rapsodia polaca* para violín y orquesta, en su *Cuarteto de violines*, en su *Cuarta sonata* para violín y piano, en su *Concierto para orquesta*, que obtuvo el premio del Estado y, por último, en su apenas terminada *Sinfonía*, que revela un hondo cambio de estilo, abandonando la monotonía o mecanización del sentido musical y las complicaciones tonales. De las antiguas formas quedan el ritmo vivo, la brevedad de la expresión, de melodiosa temática; la brillante instrumentación, plena de tonalidad armónica. También en el caso de G. Bacewicz la evolución comenzó con el aprovechamiento de temas de la música popular polaca, hecho que se manifiesta, sobre todo, en su último «ballet», *El castillo de Czorsztyn*.

En las composiciones del extraordinariamente inteligente y profundo compositor Witold Lutoslawski, el proceso de la evolución ideológica ha sido más lento y difícil. Sin embargo, se advierte el cambio en él, pues hay mucha diferencia de estilo entre su complicada *Primera sinfonía* y las *Variaciones sinfónicas* o las *Variaciones para dos pianos, sobre un tema de Paganini*. En sus sutiles y delicadas *Doce melodías populares para piano*, sus *Canciones infantiles* y su *Suite polaca, para orquesta sinfónica*, de composición muy original, podemos advertir ligas cada vez más estrechas con el folklore. Lutoslawski está cada día más profundamente arraigado en la canción popular y, a pesar de que sus aportaciones no son muchas, constituyen verdaderos éxitos en este tipo de música vocal. Lutoslawski es también autor de muy buenas ilustraciones musicales para poemas teatrales y películas, como *Suite varsovia* y otras. Actualmente trabaja en un cuarteto para cuerdas.

En la creación de Boleslaw Wojtowicz notamos un progresivo rompimiento con las antiguas prácticas constructivistas. *La Sinfonía varsovia*, que obtuvo el primer premio del Estado en 1949, está ligada, en su

temática, con la realidad de la Polonia actual, aunque en sus medios de expresión conserva las formas inertes del período transcurrido entre las dos guerras mundiales. Lo mismo puede decirse de su *Cantata al Trabajo*. Estas dos obras demuestran su deseo de acercarse a la temática de la nueva época, de adquirir el impulso creador de la vida de nuestros días. Sus *Esbozos sinfónicos*, ejecutados últimamente, muestra por vez primera las nuevas formas de su estilo. En los últimos tiempos, Wojtowicz terminó su *Poema sinfónico, con coros*, para la célebre creación, de Puchkin, *El Profeta*.

Tadeusz Szeligowski, laureado este año, desarrolla una grande universal actividad de compositor. Parte de sus obras son estilización del folklore musical, como *Bodas en Lublin*, el *Tríptico* para voz orquesta y varias canciones populares y líricas vocales. La otra parte de su creación son óperas y «ballets». Szeligowski compuso el «ballet» *pavo real y la muchacha*, y actualmente termina la ópera *La revuelta de los estudiantes*, basada en el conflicto social de los estudiantes de la Universidad de Cracovia en el siglo XVI. En esta ópera Szeligowski lleva cabo un interesante experimento musical, creando un nuevo estilo basado en la melodía de las canciones estudiantiles del siglo XVI, aunque armonizándolas e instrumentándolas en el estilo de nuestra época.

Una evolución parecida se observa en la creación de Zygmunt Mycielski (*Obertura silesiana, Primera sinfonía*, y otras obras), en la que Kazimierz Sikorski (*Concierto de trompeta*, sobre motivos populares), el interesante trabajo de ese buen conocedor de la técnica coral que es Stanislaw Wiejowcz (*Cantata Rural*, premiada con el premio del Estado y *Cantata de Mickiewicz*). Concentran su trabajo en el «ballet» Peter Perkowski (*Swiatowid y Rapsod*), Zbigniew Turski (*Ballet carsoviano*) Jan Maklakiewicz (*El pato de oro*) y Witold Rudzinski con su ópera *Jan el músico*. Varios compositores, como Peter Rytel, Stanislaw Skrowadzewski y otros, trabajan en cantatas vocales.

Debemos señalar gustosamente el desarrollo de una nueva y extraordinariamente bien dotada generación de compositores. Tadeusz Baird nos ha asombrado con la madurez de su técnica en su *Primera sinfonía* y en su *Concierto para piano*, y también, últimamente, con la madurez espiritual de su *Primera sinfonía*. Al mismo grupo de Baird pertenece el vital talento de Kazimierz Serocki, con su *Concertino*, para piano orquesta, sus *Bailes polacos*, para pequeñas orquestas de cámara, y *Concierto para piano*, escrito últimamente y que muestra su búsqueda en un propio y honroso camino creador. Un poco más experimental Jan Krenz, cuya *Primera sinfonía*, sus *Tres nocturnos para orquesta* y *Cuarteto para instrumentos y voces* revelan todavía un no terminado proceso de cristalización del estilo. Pero su cantata *Varsovia-Mosú*

Siempre se ha creído, y todavía se imagina, que la dirección de orquesta es un acto casi de brujería, teniendo en cuenta que todo él se debe al magnetismo y a la personalidad del director; todavía más que las otras artes, parecía que la de dirigir se componía de una parte de ciencia, a la que se le puede aplicar la célebre frase de Paul Dukas, autor del Apprenti Sorcier: «¿El Genio? Un uno por ciento de inspiración y el noventa y nueve por ciento de transpiración».

Berlioz fué el primero que vió las posibilidades de un desarrollo racional del acto de dirigir. Wagner estableció los fundamentos. Antes de Wagner, el director, de cara al público, se contentaba con llevar el compás para lograr que los músicos fuesen todos a una. En tiempo de Wagner y Liszt, el

¿PUEDE APRENDERSE LA DIRECCION D

director se colocaba en medio de los profesores de la orquesta, estableciendo contacto directo con la mirada y el gesto.

Entonces nacieron las escuelas donde se comenzó a enseñar los rudimentos de un arte dado a luz progresivamente gracias a los descubrimientos de los grandes directores del siglo XIX y principios del XX; pero ha sido en Salzburgo, en el Curso de Dirección de Orquesta que cada año lleva a cabo Igor Markevitch, durante los Festivales, donde el arte de dirigir la orquesta ha tomado gran significación.

¿Quién es Igor Markevitch? Es el director de quien todo el mudo habla, que va de triunfo en triunfo por la mayor parte de los Festiva-

les de música de Europa y América. Markevitch es el prodigio musical que Sergio Diaghilew descubrió poco antes de su muerte, y que a la edad de diez y ocho años realizó con Jean Cocteau, para la inauguración del Teatro Pigalle, esta obra que marca una revolución en la música contemporánea. Pero Markevitch es, sobre todo, el hombre casi mágico para las orquestas, el que torna en simples las partituras más complejas y produce sonoridades que no serían capaces de producir los propios músicos. Por ello acuden a Salzburgo estudiantes del mundo entero, para aprender los secretos de la dirección de orquesta. Recientemente han ido a Salzburgo representaciones

de más de doce países, para asistir a los Cursos de Dirección de la Academia Mozarteum.

El principio fundamental de Markevitch es en extremo simple: demuestra toda la técnica que él posee proviene de ciencia, sports arte, logrado todo ello a través de un período de formación. Después, en un momento, todos estos descubrimientos se ordenan racionalmente.

Si tomamos como ejemplo el violín, vemos cómo Paganini, aprovechando los progresos de sus predecesores, y trasladándolos de un golpe, determinó las nuevas posibilidades de su instrumento. Lo mismo sucedió con Liszt y Chopin con respecto al piano.

recientemente interpretada, da pruebas de un completo divorcio de la herencia formalista.

También pertenecen a la más joven generación Stanislaw Kotonski (buenos, decorativos *Bailes montañeses*, para orquesta sinfónica), Stanislaw Proszynski (*Cantata cursoviana*), Henryk Czyz, Andrzej Dobrowolski y otros.

El cambio de tendencias de la música polaca se advierte no solamente en el aumento del interés por las formas de la música teatral y oratorio-cantante, sino también en el creciente interés por las formas pequeñas, que sirven al fin temporal de satisfacer las necesidades del movimiento de los aficionados.

La batalla por la canción popular parece ya ganada en nuestro país. Actualmente se interesa por ella un considerable número de compositores, y se crean en este terreno obras verdaderamente valiosas. Están consagrados a esta tarea Alfredo Gradstein (premiado con el Premio del Estado por sus canciones populares), Tadeusz Szeligowski, Tadeusz Sygietyński, Kazimierz Sikorski, Zbigniew Turski, Witold Lutosławski, Jan Ekier, Władysław Szpilman, Edward Olearczyk, Henryk Swolkién y otros. El interés de los compositores por este tipo de obras demuestra la clara transformación de sus creaciones con vistas al nuevo auditorio, la activa cooperación de los compositores en el cambio de las formas de nuestra cultura musical.

Hay que señalar el hecho de que los cambios de organización han modificado también, fundamentalmente, la situación material de los compositores polacos. El Fondo de Encargos de Obras Originales, constituido por aportaciones del presupuesto oficial, es la base de sostenimiento de todos ellos. Los encargos abarcan todas las formas y tipos de música, coordinando la producción con las crecientes necesidades sociales. Las sumas que el compositor obtiene de los pedidos del Estado son suficientes para que pueda consagrarse tranquilamente a su trabajo creador. Todas las obras cuya calidad garantiza la posibilidad de su interpretación, son editadas inmediatamente por la Editorial de Música Polaca.

Las discusiones, cada vez más abundantes, que se llevan a cabo en las Juntas-audiciones de la Unión de Compositores Polacos, son clara muestra de la hondura del cambio ideológico que se opera en los círculos de nuestros compositores. La vital actividad de la Unión de Compositores Polacos, dividida en varias secciones, lo muestra también. A la lucha por el nuevo auditorio, por el nuevo oyente, por la nueva tarea y el nuevo carácter de la música, se une la batalla por un nuevo estilo, por las nuevas relaciones del compositor con su propia creación y, sobre todo, la lucha por la nueva estética en las creaciones científicas de nuestra Musicología. La Convención de Historiadores del Arte, reunida en Cracovia en diciembre de 1950, reflejó, en los debates de su Sección Musical, este estado de cosas. En la práctica de la actividad creadora, la nueva actitud de los compositores de Polonia se ha evidenciado en el Festival de la Música Polaca, que viene a ser un panorama de las mejores realizaciones de la cultura musical en Polonia.

Hoy podemos afirmar que, como toda la nación, la música polaca ha emprendido un nuevo camino.

ORQUESTA?

Tal es hoy día la significación del Curso de Salzburgo, para la técnica de la dirección de orquesta. Un verdadero vocabulario de gestos, establecido mediante la observación de los grandes directores contemporáneos y las experiencias personales de Markevitch, que él enseña. Por otro lado, una faceta en extremo moderna de verificar las partituras es lograr el mayor rendimiento posible, merced al progreso de las orquestas actuales. Una orquesta está a la disposición de los estudiantes, con la que ellos pueden diariamente experimentar la eficacia de su joven ciencia.

Es preciso asistir a una de estas lecciones para darse cuenta del interés extraor-

dinario de esta nueva enseñanza. Markevitch exige a sus alumnos que sepan de corazón todas las partituras que dirigen. Así hemos podido ver, en los conciertos que han cerrado el Curso último, a un joven francés, que se presentó por primera vez en público, dirigir de memoria una partitura tan difícil como *Pulcinella*, de Stravinsky, después de un solo mes de trabajo. Y no fué éste el único caso, pues la mayor parte de sus compañeros lograron enardecer al público y a los críticos, por la seguridad y precisión demostrada en su dirección. Y como fin, y para ejemplo, citaré lo manifestado por Markevitch en el transcurso de una de sus lecciones: «Lo más bello para la autoridad del director es no considerarse superior, sino competente».



En los conciertos que dirige Markevitch, al frente de la Filarmónica de Viena, en el Festival de Salzburgo, él mismo hace la demostración de lo que enseña en el Mozarteum.

MODESTO HASTA LA TIMIDEZ

Francisco Tárrega, el promotor de la nueva escuela guitarrística, de la nueva concepción musical del instrumento, murió pobre y lejos de su tierra natal, de su Villarreal de los Infantes, en cuyo regazo había deseado siempre reposar al rendir viaje en la última estación de su vida. Quería volver a aquella tierra que le vió nacer y le paso el signo inequívoco de la inmortalidad.

Tárrega murió en Barcelona. Pero sus comprovincianos creyeron obligados a dar piadosa satisfacción a los deseos del maestro, y trasladaron su cadáver, años después, a Castellón de la Plana, en cuya capital duerme el sueño eterno, entre el cariño de los suyos, como en un relicario de amor depositado en los corazones de los buenos guitarristas, que perpetuaron su recuerdo con un monumento, modesto como él, pero, como su fama, imperecedero.

Porque Tárrega fué un modesto, modesto hasta la timidez y el apocamiento, más de lo que convenía a su gran mérito, a su renombre y a sus inapreciables virtudes artísticas y morales; máxime colocado en tiempos como los presentes, en que todo se cotiza según la fuerza y la extraordinaria adjetividad del reclamo, contenido e hipócrita, o descarado y sin pudor, lo mismo para lo malo que para lo mediano, o hasta para lo bueno.

Pecaba por exceso de modestia, y hasta pecaba por otro exceso que, no obstante, formaba su gran personalidad: por exceso de amor a su arte, por exceso de amor a su guitarra. Por ella estudiaba siempre para su engrandecimiento, intensa, continuada, febrilmente, sin compadecerse por la fatiga que esta labor podía acarrearle a su mente y a su cuerpo. Trabajaba a toda hora del día o de la noche, sin reposo. No como un artista que dominaba superiormente la técnica de su instrumento favorito, sino como un principiante que tantea y descifra los problemas que se le suscitan.

El arte avivaba el cerebro del compositor, inspirándole los más amplios ambientes, acusándolos él mismo con el estudio de las obras de grandes clásicos y aportando su música al instrumento de su pasión, cuyo desdoblamiento encumbraban los matices de la obra transcrita. El Arte le reclamó, al lado de la inspiración del creador, su concurso docente, y entonces sintió esa imperiosa necesidad de formarse una familia de proscritores de sus enseñanzas y elegir a sus legatarios musicales. Y así lo hizo; no fueron muy numerosos, en verdad, pero sí lo suficientemente preparados para continuar la majestuosidad de su obra. Pero hay otra condición en la gran tarea de Tárrega: la amplitud de concepción que dió a su música, destinada a este modesto instrumento de cuerpo tan tenue, pero de alma tan expresiva y admirable.

Aquella media docena de simplísimas cuerdas emitiendo su voz por la caja armónica, cómo sonaban pulsadas por la acariciadora pulpa de sus dedos, ora suaves, rotundas e incisivas, ora plenas y vibrantes, ora como bañadas por no se adivina qué untuosos mágicos toques de hadas!, como dijo Felipe Pedrell en uno de sus magníficos artículos sobre la

vida del maestro. Aquella media docena de leves cuerdas cantaban como un orfeón ideal, mucho más ideal que las voces sutiles de una gran orquesta. Tárrega descubrió en la guitarra sonoridades nuevas y no pocas combinaciones desconocidas hasta entonces, hasta el advenimiento glorioso de aquel modesto músico, superando el ambiente propio del instrumento, que se elevó majestuosamente, y por méritos propios, despolvándola de su vulgaridad, puesto en manos del pueblo.

Y es que este instrumento se halla en contacto con el alma del que lo hace vibrar, y así, es su sonido reflejo del pal-

pitir constante de aquel corazón. Por eso su expresivismo, su recitación, su poema musical es superior a todos los demás instrumentos que buscan, en vano, el alma que les dé vida; por ello se pulsa abrazada contra el pecho, como una continuidad más de nuestro ser.

Tárrega hizo de la guitarra un agente organográfico de los más expresivos que posee la música. Por ello no puede andar en manos de todos. Es sólo para los bien templados en el estudio que fortalece...

MIGUEL GIMENO

(Director del Boletín de «Peña Guitarrística Tárrega», de Barcelona.)

BIOGRAFÍAS de GUITARRISTAS

Apeizteguía (...). — La Casa editora Romero, de Madrid, le publicó (1890), entre otras obras, unas *Boleros* teatrales para canto con piano y guitarra.

Aracil o Araciel (Diego de). — Músico español, nacido en Extremadura. Desde su juventud se dedicó, bajo la dirección de un monje, al estudio de la Música e Instrumentación. La Casa Ricordi, de Milán, le publicó una *Tre terzetti ad uso di serenata per violino, viola e chitarra*.

Arcas Lacal (Julián Gravano de). — Célebre concertista de guitarra y compositor español (25 octubre 1832-16 febrero 1882). La personalidad de Arcas será recordada perennemente en el ambiente guitarrístico, en particular por el hispanoamericano; él es un eslabón de esta cadena de guitarristas, ejecutantes y compositores que comienza por el Padre Basilio, a últimos del siglo XVIII. Después de aquella pléyade de vihuelistas gloriosos, seguidos de guitarristas, iniciados en la primera mitad del siglo XVI, se llegó al 1700 con un esfuerzo máximo en la guitarra, viniendo el natural descanso o desgaste, produciéndose un compás de espera en la historia del instrumento.

El ambiente creado con los nombres de Sor y Aguado fué aprovechado al poco tiempo de desaparecer este último (1849) por el mágico Julián, del cual Soriano Fuentes, en su *Historia de la Música* (tomo IV, página 217), dice que está llamando, con justicia, la atención del público y de los inteligentes, y cuya obra, publicada en 1859, es de creer estaría algunos años para confeccionarla, dándonos el resultado de que, al morir Aguado unos días

antes del año 1850, Julián Arcas, que tenía como profesor a su propio padre, estaba prosiguiendo o engarzando el eslabón de la cadena dicha.

Argüelles Gutiérrez (Máximo). — Profesor de Guitarra, natural de Oviedo. Nació el 26 de junio del año 1888. Está radicado en la ciudad de Rosario de Santa Fe (Argentina), donde se dedica a la enseñanza de dicho instrumento (1931).

Arias (Rafael). — Guitarrista y compositor español. Ejecutante de algún mérito. La Sociedad de Autores Españoles le editó *Paso - Doble*, espontánea y guitarrística página de un franco colorido hispano.

Arizpacochaga (...). — Felipe Pedrell nos da este apellido con «variaciones»: Areopacochaga, Arespacochaga, Arispacochaga (sic), abundante y variada ortografía del apellido de un guitarrista, que publicó en Madrid durante los años 1787 al de 1800 diversas obras para guitarra. Aguado, en su *Escuela de Guitarra*, método impreso en París por Massue, R. St. Honoré, núm. 146, año 1820, nos menciona en el «Prólogo», página 1.ª, las composiciones de Arizpacochaga.

Armesto de Quiroga (Doña Paz). — Distinguida dama, ejecutante «amateur» de guitarra, española, perteneciente a una destacada familia de la alta sociedad gallega. Contrajo enlace con el distinguido Dr. Quiroga, del Cuerpo Médico de Barcelona, en donde está radicada. Las muchas horas diarias que ocupan las exigencias de la vida no impiden a D.ª Paz, respetable y merecido nombre por el que se la conoce, de acariciar cotidianamente la guitarra, proporcionándose su

alimento espiritual. En las nobles virtudes y acciones que la adornan recordaremos que, junto con su esposo, fueron entusiastas alentadores, en el consejo, en la acción y en toda clase de medios, para la ascensión rápida y gloriosa de Andrés Segovia. Ellos, en el año 1915, contribuyeron al triunfo del guitarrista que más tarde admiraría el mundo entero.

Arredondo (Eugenio). — Autor de música para guitarra, español. Conocemos su obra, que titula *Cariño*, para guitarra sola, una *Mazurca* bien agradable en su género, la que fué publicada por la Biblioteca Fortea, de Madrid.

Arrévalo (Miguel). — Guitarrista español, que estuvo radicado en San Francisco de California y en Los Angeles, en la segunda mitad del siglo XIX. Ha sido uno de los maestros del profesor Luis T. Romero. Falleció a principios del actual siglo, en el país del Norte de América.

Avellana (José). — Compositor de música para guitarra, establecido en Madrid, donde publicó, desde el año 1788 al 1796, varias obras para dicho instrumento, entre las cuales figura la siguiente, señalada por Saldoñi: *Laberinto de 192 compases (?) diferentes, repartidos en tres tablas en cuadro, para guitarra de sexta orden (?)*...

Ayala (Vicente). — Notable ejecutante de guitarra, que al finalizar la mitad del siglo XIX residía en Madrid, donde fué el maestro del notable guitarrista Antonio Cano. Soriano Fuentes, en el tomo IV, página 215, dice de Ayala: «...joven de admirable disposición, natural de Murcia; desapareció de Madrid para no volverse a saber más de él».

Crónica de París

RESUMEN DE LA TEMPORADA

1951-52

Como todos los años, han venido a París para dirigir los grandes conciertos sinfónicos, los mejores maestros extranjeros.

Ataúlfo Argenta, Igor Markevitch, Joseph Knips, Bruno Walter, Dean Dixon, Gunter Wand, Hans Rosband, Karl Schuricht, Eric Kleiber, H. Knappertbusch, Artur Rodzinski, Villa-Lobos, Fausto Magnani, entre otros, demostraron sus talentos diversos o su precisión, mientras que los maestros franceses: Gastón Poulet, Albert Wolff, Jean Martinon, Jean Fournet, André Cluytens, Pierre Dervaux, André Girard, Louis Fourestier y Paul Paray dirigieron con gran éxito, como siempre.

Los conciertos dados por la Filarmónica de Viena, bajo la dirección de W. Fürtwangler, fueron muy apreciados por el público. E. von Beinum y los 110 ejecutantes del Concertgebouw, de Amsterdam, aunque poco favorecidos por la acústica del Palais des Sports, obtuvieron un gran éxito. La Orquesta de la Opera de Stuttgart y el maestro F. Leitner demostraron una sensibilidad de expresión muy apreciada del selecto auditorio.

Dentro del marco de la «Obra del siglo XX», la atención se fijó en particular sobre la famosa Orquesta de Boston. Esperábase mucho, efectivamente, de este conjunto y de su perfección técnica, pues es una maravilla instrumental, aunque le falta cierta vida y expresión humana. No obstante, Pierre Monteux y Charles Munch, los dos grandes maestros que dirigieron esta falange de músicos extraordinarios, supieron comunicarle, cada uno según su temperamento, la indispensable chispa de talento e inspiración, y el éxito fué enorme.

Otras orquestas sorprendieron también agradablemente: la Orquesta de la Suisse Romande, creada y dirigida por el gran músico Ernest Ansermet, de una precisión escrupulosa; la Academia Nazionale di Santa Cecilia, dirigida por Igor Markevitch, con la calidad de sus cuerdas, y, sobre todo, la Orquesta de Radio-Ries, de Berlín Oeste, bajo la dirección de F. Fricsay, que es excelente en la interpretación de Bela Bartok.

Con motivo de la impresión en discos micro-surco de *Les Troyens*, de Berlioz, realizada por la Compañía

ñía Ducretet-Thompson en el mes de mayo, el señor De Saint-Ours, joven y dinámico empresario, organizó una audición de esta obra en el Palais de Chaillot. La interpretación fué sensacional. Herman Schescher, extraordinario director de orquesta, tanto por su maestría como por su gran musicalidad y preocupación del detalle, supo realzar las múltiples bellezas de esta obra, y no se pudo soñar una audición más emocionante y grandiosa de este «chef-d'oeuvre» de la música francesa, que constituyó un sorprendente acontecimiento musical, al mismo tiempo que una verdadera revelación.

Señalemos también el inolvidable paso por esta capital de la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, que tuvimos el placer de admirar durante las Semanas Musicales Internacionales de Royaumont, bajo la dirección de Luis Morondo. El valor de las voces de esta coral es imponderable; la mayoría de los coristas pueden ser considerados como solistas de cuerpo entero, lo que da al conjunto una musicalidad, un ritmo, una belleza de interpretación únicas. Todos, uno por uno, poseen el amor de su arte, y por este valor individual Luis Morondo consigue, con una flexible disciplina, que sus cantantes se adapten a los más variados géneros.

Eduardo del Pueyo se igualó a los pianistas más famosos.

Leopoldo Querol entusiasmó al público en la Sala Gaveau por sus magistrales interpretaciones de Liszt y de Chopin; pero sobre todo en la música española es donde demostró que posee un temperamento artístico único y verdaderamente genial. Su «rentrée», anunciada para el próximo mes de noviembre, ha sido acogida agradablemente por los inteligentes en el divino arte.

Una revelación fué el debut de la gran pianista francesa Thyssens-Valentin, que posee un poderoso nervio de ejecución y sentimiento. Profundamente sincera, esta artista de gran clase demostró que tanto en los clásicos como en los románticos y, en último término, en la música francesa, es una de las más grandes, sino la más grande pianista de Francia en la actualidad.

A. P. PRULIÈRE

PIANOS

Albiñana



Paseo de Gracia,
núm. 49

BARCELONA

RITMO

11

EL CORO FELIX DE NOBEL...



El Coro Félix de Nibel, con su Director, los maestros Joaquín Rodrigo y Manuel Palau, y otras personalidades, entre ellas el director de RITMO, el violinista francés, a la sazón en España, Charles Cyroulnik, José Subirá y nuestro crítico musical L.-Chavarri Andújar, etc., antes de sus conciertos de presentación en Madrid, que han constituido el acontecimiento cumbre de la temporada musical madrileña.—(Foto Guillén).

Me negaba a creerlo y, sin embargo, era verdad. Hacía tiempo que no oía ovaciones tan ensordecedoras y prolongadas como las que el público tributó al final de la audición estrenadora de la *Misa* de Strawinsky; sus principales artífices: el Coro Félix de Nibel y su maestro director.

Ya el día anterior, en el teatro del Ramiro de Maeztu, pude apreciar las delirantes muestras del público; pero aun no era Strawinsky; lo más, Pizzetti y Poulenc. Desde la joya maravillosa del *Sanctus*, de J. Clemens non Papa, hasta la *Hermosita*, graciosa y audaz de Palau, todo el programa fué un pleno acierto. Para mi gusto, uno de los puntos culminantes de este primer programa fué la cálida, humanísima versión de Brahms; la entrega entusiasta y artista de los intérpretes sólo fué superada en la interpretación de las obras de Joaquín Rodrigo, Manuel Palau y Juan María Thomas; lástima que retrasos imponderables nos privasen de la audición de obras de Guridi y L.-Chavarri, que junto con los tres citados autores entran a formar parte del habitual repertorio de esta inefable agrupación holandesa. Interasantísimas las obras de autores como Mengelberg, Wagenaar y Zagwijn, con sus hallazgos y detalles característicos. Todos, españoles y holandeses, viejos y modernos, fueron ovacionados en justicia, y el Coro y su director tuvieron que salir a escena repetidas veces en premio a su labor perfecta, de valor singular por su seriedad envidiable y su técnica vocal acabada.

Culminación de esta jornada fué la

M A D R I D

del día siguiente, en que con la Orquesta de Radio Nacional, recién resucitada, dieron en maravillosa comunión musical las *Misas* de Haydn y Strawinsky.

El gran autor ruso ha hecho una obra de clara estética y orientación.

Se condensa en una palabra su sentido: primitivismo. A las voces sólo las acompaña un

Orquesta Nacional. — Excelente y abundoso ha sido el principio de temporada. Argenta va depurándose, puliéndose, y encuentra obras en que mostrar su personal forma. Verdadero maestro se mostró en la *Sinfonía* de Brahms y en la función acompañante en Liszt, Franck, Haendel y Ravel. Falla (*El Tricornio*) lo llevó con ímpetu y ardor, pero con cierto exteriorismo zarzuelero, verbigracia, los arrebatos tremebundos con la batería y metal. Exquisitos detalles en Debussy y cierta sequedad en Haydn. Solistas: León Fleisher, pianista temperamental, técnica irreprochable, brillantez, pero nada más. Nicanor Zabaleta, cuadratura perfecta, musicalidad ídem, técnica ídem... etcétera; total, que Zabaleta se nos ha mostrado una de las figuras mundiales de hoy. Ante las ovaciones reiteradas, nos dió de «bis» una *Pavana* de nuestro Cabezón y *Canción* (muy lírica y bien aprovechada), de Carlos Salcedo; obra en que acoge con maestría las posibilidades del instrumento.

Círculo Medina. — Inaugurado el curso (con magníficas versiones de Haydn y Ravel por el Cuarteto Clásico), parece que ha mejorado notablemente la calidad de sus pro-

gramas. Muy simpático y divertido el recital de Janina Jasinska, canciones leves, intrascendente pero, eso sí, amables. De verdadera altura fué la sesión de Margarita Manella; ¡¡por fin, «lied»!! Schubert y Brahms encontraron en la señora Manella artista admirable, de imitable pureza interpretativa, serena y de excelente escuela. Carmelo Díez Martín, como siempre, ayudó al éxito de la sesión.

Juventudes Musicales Españolas. — Aunque con notable retraso (timidez poco recomendable en gente joven), empezó esta Sociedad su segundo año de vida. El Cuarteto Clásico, ya incorporado a Radio Nacional, se mostró digno y entusiasta con Honegger y Jacques Ibert y luego con Yepes dieron ambos Cuarteto y guitarrista, admirable serena y correcta muestra del Cuarteto de Boccherini, de gran efecto para el público, pese a la sencillez (casi diría facilidad) con que está tratada la guitarra.

Otro concierto de las Juventudes Musicales Españolas es el de Pedro D'Andurain, acompañado de R. S. núy. Este era un concierto no sólo de poco público, sino casi contra el mismo. Mezclen ustedes Hindemith, J. G. Paz, Milhaud

Al cierre de esta edición nos ha llegado la Crónica Musical B. espacio en nuest...



y el estreno de la

MISA de STRAWINSKY

en concierto organizado
por

RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

doble quinteto compuesto de dos oboes, un corno inglés, dos fagotes, dos trompetas y tres trombones. Resultado: sonoridades rudas y de hierática unción. El «Agnus Dei», con sus trozos de solos corales, es de cierta dureza vocal; el «Sanctus», poco... «de misa», por su ironía extemporánea; el «Benedictus», genial, y el «Credo», de un austero y severo recitado, de gran efecto y magnífica polifonía. (Conste que estuve en los ensayos, con mi partitura delante.) El conjunto instrumental, insuperable y artista; el Coro mostró su portentosa

afinación, perfecto estilo y disciplina técnica; y el maestro De Nóbél a la altura no ya de los intérpretes, sino de la obra; con esto queda dicho todo. Completó el programa el *Cuarto Concerto* de Brandemburgo y la no menos ovacionada *Misa* de Haydn, con la misma pericia y maravillosa interpretación de coros y orquesta.

Para acabar, sólo quiero formular un ferviente deseo: la pronta vuelta del Coro Félix de Nóbél, cuya visita ha sido el «sucess» de la temporada.

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR

ca general de conciertos

Bach (para violín a palo seco); echen unas gotitas de Castelnuovo y una guinda de Arthur Benjamín (*Rumba Jamaica*), agítelo y échenselo al colete y... ya verán. Total, que la pobre *Folia* de Corelli quedaba casi vergonzante. D'Andurain salvó personal y brillantemente su «miura» y se superó en calidad, sonido y técnica. Ramona Sanúy estuvo a su altura, y en las sonatas (sobre todo en la de Hindemith) más que acompañante fué eficaz y dialogante colaboradora.

Música de Cámara.— Otra meritísima Sociedad de conciertos que empieza su nueva campaña con grandes posibilidades. Claro que esto no es demasiado raro si se cuenta con la Agrupación Nacional de Música de Cámara, con estos artistas positivos que son Aroca, Antón, García, Meroño y Casaux. Ahora, a esperar qué tal se les da a nuestros autores en esta Sociedad, que entre otras mejoras incluye unos interesantísimos comentarios o notas al programa.

Orquesta Filarmónica.— Un solo concierto, el inaugural, lleva hasta el momento de hacer estas críticas. Concierto de muy público, con Chaikowsky (¿por qué afrancesa-

mientos ortográficos?), Mozart y Wagner, llenó el Palacio de la Música y fué un nuevo éxito para Sorozábal, experto en estas lides, práctico, emotivo y de seguros efectos, y para la veterana Orquesta, aunque con el detalle simpático de jóvenes componentes que entran con ilusión y esperanzador optimismo a llenar puestos venerables.

Elena Romero y la Banda Municipal.— Una mujer que compone, ya es algo raro, un raro espectáculo; pero si además dirige, la curiosidad es máxima. Por eso, el último concierto de las huestes bandísticas se vió concurridísimo. Elena Romero dirigió sus *Títeres* con dominio, sobriedad femenina y profunda musicalidad; cualidades que se traducen en simpáticas y numerosísimas pruebas de entusiasmo con que el público premió su labor. Excelente y conseguida la mutación a banda, con detalles interesantes y efectos conseguidos. Lo que sí es necesario es que pronto veamos esto, pero con una buena orquesta sinfónica, pues creemos que Elena Romero puede dar mucho más de sí.

Conferencia de Sagardía.— Sobre el tema «La Virgen del Pilar en el teatro lírico español», tan castizo

y tan original, pronunció el compositor y musicólogo Angel Sagardía una amenísima conferencia. Detalles pintorescos, notas vibrantes, anécdotas baturras doblemente divertidas, curiosas notas de investigación, etc.; todo esto nos dió el autor aragonés, quien mantuvo tensa la curiosidad del público, el cual, al terminar, le aplaudió muy cordialmente.

Casa de Valencia.— Muy personal el concierto que la laureada banda de Cuartell de les Vallés dió en esta Entidad. El programa, a base de autores valencianos: Palau, Sosa, Asins Arbó, etc., tuvo grandes aciertos sonoros. El acto sirvió para rendir cordial homenaje a Joaquín Rodrigo, con lo cual ya está todo dicho. Concierto, palabras de agradecimiento, vino de honor, etc., todo sirvió para poner de relieve los méritos del autor saguntino y la cordialidad de la Casa de Valencia.

Instituto Italiano.— Dos conciertos, dos grandes aciertos. Primero, *I Musici*; luego, la Orquesta Milanesa de Abbado. Ambos conjuntos, en ejecuciones admirabilísimas, de inteligente interpretación y sentido estético irreprochable, pusieron en

evidencia las cualidades de obras de Vivaldi, Locatelli, Galuppi, Tartini, Pizzetti, Rossini, etc., etcétera. Desde luego, es de notar la nueva revalorización que de la obra vivaldiana se quiere hacer, con la reiterada interpretación de sus sonatas, concertos, etc. Esto no deja de ser un síntoma, aun más significativo si tenemos en cuenta de dónde nos viene.

Anita Reull.— Breve pero interesante fué el recital que nos ofreció esta cantante. Posee, además de una excelente escuela, una serie de recursos, de «oficio», que hacen de sus interpretaciones verdaderos hallazgos. Ya he dicho la excelente composición del programa; debo destacar las obras de Williams, Frennedý, Manén y Ovalle como los más destacados aciertos selectivos e interpretativos. El público la aplaudió cordialmente y el «bis» se impuso, dando de «extra» la *Nana* de Falla, aunque me gustó más la cantante en la *Jota* del mismo autor.

Por la importancia que requiere, doy aparte la crítica de los conciertos del Coro Félix Nóbél.

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR

Barcelona, de nuestro corresponsal Arturo Menéndez Aleyxandre, a la que dedicaremos especial próximo número, ampliada con la información corriente.

BOOSEY & HAWKES

EDITORES DE MUSICA INTERNACIONAL

PARTITURAS DE BOLSILLO HAWKES

Clásicas: Cerca de doscientas partituras, conteniendo cada una, por separado, un análisis musical con texto en español.

Modernas: El mayor número de obras de Bartok, Bloch, Britten, Copland, Glazounov, Martinu, Prokofieff, Rachmaninoff, Rimsky-Korsakow, Strauss, Strawinsky, etc.

ULTIMAS EDICIONES

J. S. BACH

«The Musical Offering» Partitura de bolsillo	5/-
«El arte de la fuga» Partitura de bolsillo	6/-
«Neues Bach-Buch» 15 piezas para piano	4/-
«Fantasía cromática» arr. Z. Kodály para viola solo	2/6

Bartok: 32 piezas de piano de «For Children» 6/-
Britten: «Six Metamorphoses after Ovid», para oboe solo 3/-
Copland: «Clarinete Concerto»
Clarinete y piano 10/-
Strauss: «El Amor de Danae»
Partitura de Canto 50/-

IGOR STRAWINSKY

«Capricho para piano y orquesta» Partitura de bolsillo Dos pianos	8/-
«Divertimento» Partitura de bolsillo	9/-
«Madrid», para dos pianos	4/-
«The Rake's Progress» Partitura de canto	50/-

SOLICITAR CATALOGOS COMPLETOS A

BOOSEY & HAWKES
Ltd. 295 Regent Street, London W. 1

AGENTES EN ESPAÑA

Calle Ruiz de Alarcón, 27 - Teléf. 39-18-04 - MADRID
Alquiler de materiales: ROBERT ACHARD

Venta partituras de bolsillo: AUGUSTO GARMENDIA
Calle Lagasca, 102 - Teléf. 26-75-84 - MADRID

UN COMPOSITOR NORTEAMERICANO DE OPERAS

En estos últimos años han alcanzado gran éxito en los Estados Unidos dos óperas de Gian-Carlo Menotti, joven comediógrafo y compositor que lleva veintitrés años viviendo y estudiando Música en los Estados Unidos. En 1947 se representó *El medium* en un teatro neoyorquino por espacio de más de medio año; y en marzo de 1950 se estrenó *El cónsul*, con las localidades vendidas con un semestre de anticipación. Dos meses después le fué concedido el Premio Pulitzer de Música del año.

Menotti, como autor y compositor de sus óperas, sigue la tradición de Ricardo Wagner. Pero musicalmente está más próximo a Puccini, Prokofieff y Debussy. El mismo pone en escena y dirige sus obras. Tiene actualmente cuarenta años, y nació en el seno de una familia aficionada a la Música, en un pueblecito próximo a Milán. Estudió primero en la Academia de Música de Milán, y a la edad de diecisiete años fué llevado a los Estados Unidos por su madre, que le matriculó en el Instituto de Música Curtis, en la Ciudad de Filadelfia. Mientras cursaba sus estudios, Menotti escribió varias piezas musicales.

En 1933, a la edad de veintidós años, Menotti pensó en escribir una ópera, y estuvo trabajando en ella dos años. La puso por título *Amelia va al baile*. El Instituto Curtis la estrenó en la Academia de Música de Filadelfia, en 1937. A partir de aquel momento se consideró a Menotti como uno de los compositores norteamericanos de mayor porvenir.

Menotti es profesor del Instituto Curtis. Le han sido concedidas numerosas becas, que le han permitido realizar su labor con independencia. Ha escrito por encargo la mayoría de sus óperas, que apenas le han dejado tiempo para dedicarse a otros géneros de composiciones musicales. —M. R.

LAS COMPOSICIONES MUSICALES DE LOS NEGROS NORTEAMERICANOS

La mayor contribución de los negros al rico acervo musical norteamericano es el «espiritual» o canción religiosa. Esa música sagrada de tristeza, rebelión y esperanza, creada en los días de la esclavitud, es actualmente la música más popular entre millones de norteamericanos. Los espirituales, ya sean nuevos o versiones modificadas de otros antiguos, superan a las demás canciones populares del mundo entero en belleza, dignidad y emoción.

El espiritual es una creación espontánea de hombres y mujeres en la esclavitud, deseosos de sustento para el espíritu (sin el cual no se puede vivir) y de esperanza de una vida mejor y más libre para sus hijos. Los músicos están, en general, de acuerdo en que el espiritual tiene sus raíces en el amor del negro

al ritmo y a la canción, que forma parte esencial de su herencia africana. Mezcló cantos sagrados con personajes e historias de la Biblia. Sus melodías acusan imaginación pintoresca y fe sencilla. Pero en los espirituales más modernos es la esperanza el tema principal.

La primera colección de música negra se publicó en 1867, y se componía principalmente de espirituales. Esas canciones han sido dadas a conocer al mundo entero por cantantes tan famosos como Marian Anderson, Dorothy Maynor y Roland Hayes. Muchas óperas modernas norteamericanas, tales como Porgy y Bess, de George Gershwin, y El Emperador Jones, de Louis Gruenberg, contienen espirituales. El gran compositor bohemio Antonin Dvorak utilizó trozos de ese tipo en su sinfonía Del Nuevo Mundo. —M. R.



INTERPRETES DE LA CANCIÓN POPULAR EN NORTEAMERICA

Aunque los Estados Unidos son una joven nación de menos de doscientos años de edad, los norteamericanos tienen muchas canciones populares, habiendo renacido el interés por ellas en estos últimos años. Entre los principales intérpretes de esas bellas tonadas, ora alegres, ora tristes, hay que mencionar en primer término a la familia Mechau.

Se trata de Paula Mechau y de sus cuatro hijos: Vanni, Dorik, Duña y Mike, de veinte, dieciocho, dieciséis y catorce años de edad, respectivamente. El jefe de la familia, Frank Mechau, profesor de Bellas Artes en la Universidad neoyorquina de Columbia, murió en 1943, a la edad de cuarenta y dos años, de un ataque al corazón. Todos los componentes de la familia eran muy aficionados a entonar canciones populares, y Paula tenía recopiladas ya unas cincuenta.

Enfrentada con la necesidad de ganarse la vida, al fallecer su jefe, la familia se dedicó a lo que sabía hacer mejor, o sea a cantar. Josh Wite, uno de los mejores «chansonniers» norteamericanos, la oyó y quedó entusiasmado de su labor. Empezaron a llover contratos, y los Mechau no tardaron en aparecer en conciertos con otros notables artistas de su género, tales como Burl Ives y Richard Dyer-Bennet. Este último ofreció a Vanni una beca en su Escuela, siendo aceptada la oferta, aunque, en general, la familia se muestra opuesta a preparación profesional.

En las actuaciones de los Mechau no hay afectación, rivalidad ni egoísmo. Siempre están al acecho para dar con canciones olvidadas, casi por completo. No ha de pasar mucho tiempo sin que se separen, ya que Vanni lleva un año estudiando en la Universidad de Bennigton, Dorik ha recibido la oferta de otra beca y Paula enseña canciones populares en una Escuela del Estado de Colorado. —M. R.

Arriba. —Una escena de la ópera de Gian-Carlo Menotti, *El Cónsul*.

Centro. —Entre los conjuntos musicales norteamericanos, especializados en el canto de espirituales, descuella el dirigido por Roberta Martín, que aparece en la foto grabando discos. El organista Herbert J. Francis, que figura en primer plano, a pesar de su ceguera, es uno de los músicos norteamericanos más notables.

Abajo. —Miembros de una familia del Estado del Colorado, reunidos para entonar canciones populares, legadas por sus antepasados.

N

E

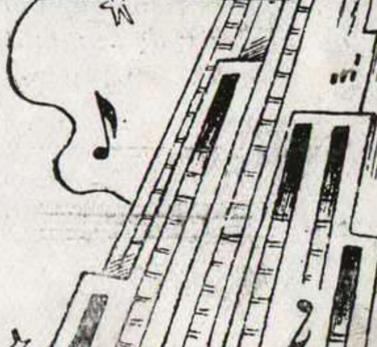
W

Y

O

R

K



¿Cuál es el más arduo problema pedagógico en México?

«Es el de formar educadores no solamente técnicos, sino conscientes, es decir, capaces de determinar por sí mismos la relación que existe entre las funciones artísticas del educador y la vida de la sociedad mexicana, sin cuya relación se podrá ser un técnico en las disciplinas vocales o instrumentales, pero también un maestro incompleto en el arte musical.»

Estanislao Mejía

ex Director del Conservatorio Nacional de Música y de la Escuela de Música Universitaria

«Es la realización plena de la técnica integral.

Generalmente se atiende al problema de la técnica desde el punto de vista unilateral de la mecánica, descuidando parcial o totalmente el aspecto básico de la técnica mental y su relación inmediata con la mecánica, única forma de equilibrar el hábito estético y el hábito mecánico, base de la verdadera educación musical.»

Pedro Michaca

Profesor de Solfeo en el Conservatorio Nacional de Música y en la Escuela de Música Universitaria

«Es la indiferencia del músico medio por la cultura general. No basta con poseer una técnica vocal o instrumental para merecer el calificativo de músico.

Si esto fué posible antaño, ya no lo es hogaño. El mundo avanza inexorablemente, y el músico debe tener vasta cultura, para ser estimado al nivel de cualquier otro profesional.

Ahora, quien no avanza, retrocede.»

David F. España

Profesor de Pedagogía y Acústica Musicales en la Escuela de Música Universitaria

«Mientras no se logre que los padres de familia, profesores y alumnos se den cuenta de la trascendencia del Solfeo, como materia básica insustituible, que pone al estudiante en posibilidad de acercarse a los misterios del arte complejo de la Música, es inútil esperar que las potencialidades del mexicano den por resultado un satisfactorio florecimiento musical en nuestra patria.»

Juan D. Tercero

Director de la Escuela de Música Universitaria

«Es múltiple: la dirección musical, encomendada a la influencia más que a la competencia; el fanatismo vernáculo, declarando que la belleza reside en la idiosincrasia racial más que en la inspiración misma; la tendencia al primitivismo; la tolerancia a las radiotransmisiones pletóricas de mamarrachos corruptores; el desprecio a viejas experiencias cuyo provecho era notorio; la falta de divulgación bien encauzada.»

Manuel M. Bermejo

Profesor del Conservatorio Libre de Música y de la Escuela de Iniciación Universitaria

«Hasta ahora las instituciones musicales docentes carecieron de programas adecuados a las características psicológicas, éticas y estéticas del alumno mexicano. Por otra parte, el empirismo (épocas pasadas) y sistemas tendenciosos (época presente) dificultan los esfuerzos de maestros bien intencionados, que buscan actualmente los medios para llevar a la práctica una acción capaz de satisfacer las necesidades del ambiente pedagógico actual.»

Enrique Jaso López

Director de la Academia Mercedes Mendoza

«El más arduo problema para el maestro es saber medir y adaptar su influencia para permitir y animar al alumno a desarrollar su personalidad, ya que sin ésta se restringe la vivencia del artista; pero de modo lógico y aparentemente normal, de manera que la personalidad ayude al futuro artista, en vez de crearle un complejo nocivo de superioridad.»

Sofía Cancino de Cuevas

Secretaría de la Sociedad de Graduados de la Escuela Nacional de Música Universitaria

«Este problema radica principalmente en la falta de cultura del Gobierno y de la sociedad, que ignoran la enorme importancia de la educación musical en la formación moral del individuo. El pedagogo lucha en un ambiente hostil, pobre e infecundo, que a la postre tiene que dar resultados negativos y, en consecuencia, generaciones carentes de ideales y de humanitarismo.»

Raquel Calero del Toro

Presidenta de la Sociedad de Graduados de la Escuela de Música Universitaria

—Desde Tárrega hasta el presente, ¿cuáles han sido los progresos técnicos de la guitarra y de la composición musical para este instrumento?

—Han sido muy considerables, sobre todo gracias a la ingente labor que Andrés Segovia ha ofrecido al mundo con su inigualable talento. A él se le debe todo, y a él debemos adorar todos los guitarristas. Yo particularmente, tengo la firme idea de que Segovia constituye una de las primeras figuras que forman la Historia de la Música. En cuanto a la composición musical, es ahora cuando los grandes compositores han dirigido su vista y su alma hacia nuestro instrumento.

—La tan debatida cuestión de tocar con la yema o con la uña, ¿quién ha dado la razón?

—Esto no tiene discusión alguna. Para que una cuerda tenga sonido puro, ha de ser lógicamente pulsada con un cuerpo duro, y no blando. Por tanto, hay que tocar con la uña y no con la yema. Cuando Tárrega comenzó a tocar con las yemas de los dedos, lo hizo porque se le rompían las uñas con mucha facilidad, y a veces en momentos muy inoportunos. Así, pues, fué una necesidad circunstancial la que le instigó a crear esta escuela de «las yemas». Resumiendo: mi opinión, con el mayor respeto para quienes crean lo contrario, es que esto no debe ni ser discutido.

—¿Qué compositor moderno es, a juicio de usted, quien más conoce los secretos de la guitarra?

—La guitarra no tiene secretos para nadie, y mucho menos para un compositor moderno. De todos modos, y desgraciadamente, es uno de los instrumentos menos conocidos en general, por ellos.

—En Europa, ¿cuál es el país donde más se cultiva este instrumento?

—Esto no se puede saber realmente, ya que la guitarra está levantando una nube formidable de aficionados en los países más diversos. Yo he conocido en París a guitarristas griegos, suecos, rusos, ingleses... para qué seguir.

—Y de América, ¿en qué nación

NARCISO Y EPES

al habla con

de habla española existe más inquietud y entusiasmo?

—Creo sinceramente que en Hispanoamérica hay actualmente más guitarristas y más aficionados que nunca. En gran parte, esto se debe a la influencia tan considerable que ejercen aquellos compositores como Villalobos, que además de ser universalmente conocido por su gran producción musical es un gran guitarrista.

—¿Cuál es el problema de los guitarristas?

—El solfeo. Los guitarristas forman un grupo aparte del resto de las actividades musicales, con lo

cual decae totalmente la Música, que es lo único que se pretende. Es raro ver a un guitarrista en un concierto que no sea de guitarra. Naturalmente, estoy hablando en términos generales.

—¿Cree usted que la técnica guitarrística ha llegado ya a un grado sumo de perfección?

—Creo que apenas está comenzando. El violín y el piano han llegado a una altura técnica infinitamente superior a la de la guitarra. Esto es lo que se trata de conseguir precisamente. Hay que llegar a tocar la guitarra como Haifetz el violín y como Horovitch el piano. Mientras

tanto, hay que estudiar sin descanso y conseguir que la dificultad sea fácil.

—¿Usted cree que lo conseguirá?

—Si Dios quiere, creo que sí.

—Y de usted, ¿qué nos dice?

—Casi nunca sé decir nada de mí.

—¿Sus proyectos?

—De momento, hacer la jira por España. En diciembre marcharé a París para grabar unos discos, y a primeros de año continuaré la jira de conciertos por Europa.

—¿Qué país le atrae más como guitarrista?

—Como guitarrista no lo sé; pero como turista, ni que decir tiene que es en París donde más me gusta vivir.

CHOPIN en Valldemosa

El concierto, dividido en tres partes, estuvo a cargo de los pianistas Rosa M.^a Kucharski y J. Mas Porcel, la Capella Classica de Mallorca, dirigida por su director y fundador, Mosén Thomas, y la cantante alemana Gertrud Haunschild.

La primera parte corrió a cargo de la joven Rosa M.^a Kucharski, que nos confirmó en aquella gratísima impresión que tuvimos hace años, en Barcelona, cuando aún estudiaba con el gran profesor Franck Marshall.

Este artista excepcional que es Mosén Thomas, recién llegado de Norteamérica con una aureola de éxitos allí conseguidos, fué recibido, al frente de su Capella Classica de Mallorca, con una ovación por parte del numerosísimo público allí congregado. Al decir al frente de su Capella lo decimos convencidos del hondo significado que ello entraña; no en balde lo mejor de su vida lo ofrendó a su Capella, y el espíritu que infundió a la misma fué siempre tan profundo que se exteriorizó en sentido mensaje captado por su público fiel y devoto de su arte.

Emoción era lo que flotaba en el claustro de la Cartuja al oír el *Hossanna polonés* de Gorkcycki, obra con la que empezaba su actuación, como otras veces en parecidas circunstancias, perfecta de estilo interpretativo. Pero esta vez había algo más: era la emoción con que oíamos de nuevo a la Capella, era la que nos devolvía de nuevo a su director.

Sólo un artista de sensibilidad y agudeza privilegiadas, como J. Mas Porcel, pudo hacer una transcripción de las canciones de Chopin para una voz con acompañamiento coral. Gertrud Hauns-

Organizado por la señora viuda de Ferrá, propietaria de la celda museo Federico Chopin y «George Sand», se celebró en el claustro de la Cartuja de Valldemosa un Festival Pro-Chopin.

child, la genial cantante, llevó la parte solista de la obra con la delicadeza y musicalidad a que nos tiene acostumbrados. Las tres canciones: *Melancolía*, *Berceuse* y *Canción polonesa* fueron acompañadas con justeza por la Capella.

Finalmente, J. Mas Porcel nos dió una interpretación de las obras de Chopin: *Los preludios*, la *Berceuse*, *Estudio en mi bemol* y la *Polonesa op. 53*, con esa naturalidad tan fácil en él, pero que, en realidad, muy pocos pianistas consiguen al querer interpretar al genial polaco. J. Mas Porcel, como todos los grandes pianistas que han desfilado por la Cartuja de Valldemosa, supo percibir la poesía que Chopin captó en sus *Preludios* y, lo que es más difícil, supo emocionar al fervoroso público, que le aclamó en todas las obras, teniendo que corresponder, ante los insistentes aplausos, ampliando su programa. —EMILIO MURISCOL

Los artistas que participaron en el Festival Chopin este año: Izquierda, la gran cantante alemana Gertrud Haunschild; el maestro Juan M.^a Thomas, Rosa Kucharski y J. Mas Porcel.



TURIN

La segunda parte de la temporada de conciertos se caracterizó por la preponderancia de música sinfónica. ¿Magnificencia de las Sociedades musicales? ¿Gusto del público? ¿Casualidad? No lo sabemos; pero muchos, muchísimos conciertos de orquesta fueron presentados a los aficionados. Y primero hay que nombrar a los del *Colegium Musicum*. Este conjunto, que honra a la ciudad de Torino, dirigido por el maestro Bruni, sensible, inteligente y equilibrada batuta, está siempre en metas elevadas y artísticas. Desde los primeros conciertos de este año, en los que destacó con música de Schütz, Buxtehude, Bach, *Conciertos de Durante* (versiones de Lualdi), hasta el último (Vivaldi, Telemann, Hassé, Boccherini), siempre sus interpretaciones fueron impecables y expresivas.

Torino tuvo la suerte de poder aplaudir muchas veces a Furwängler; los aplausos fueron frenéticos, ya en un concierto dedicado casi completamente a Wagner, ya en otro dedicado a Brahms, en el cual se pudo admirar también el valor vocal y musical de Gioconda De Vito. Además, los invitados al auditorio de la R. A. I. tuvieron el privilegio de poderse contagiar por el entusiasmo del perfecto director durante la inclusión de algunos discos, como la *Sinfonía en sol mayor*, de Haydn; *Leonora*, de Beethoven; *Rapsodia española*, de Ravel, y *Muerte y transfiguración*, de Strauss.

Le *canzoni dei beni perduti*, de Pizzetti, música de Honnegger, y la *Cuarta*, de Beethoven formaron el programa del muy ovacionado concierto Kleckli.

La *IV Sinfonía* de Albert Roussel, algunas *Danzas*, de Rameau, y el *Concierto para violín*, de Beethoven (solista, Yohana Martzy), formaron el programa del concierto del director André. El maestro Herbert Von Karajan presentó la Orquesta London Philharmonia, que tuvo un éxito de entusiasmo por sus méritos de sonoridad y de ritmo: muy aplaudidas la *Wassermusik*, de Händel; el *Jeu de cartes*, de Stravinsky, y la *Séptima* de Beethoven.

El concierto de orquesta del director Arturo Basile constituyó una sorpresa por sus novedades: *Inno*, de Von Einem, y *Cinque commenti alle Baccanti di Euripide*, de Guido Lurchi. Las dos obras, gratas al público, fueron seguidas por dos páginas de Chabrier, y por el *Concierto en re mayor*, de Tschajkowsky.

El maestro Hermann Scherchen, el Coro de la R. A. I. y los solistas Bruna Rizzoli y Alessandro Barollo dieron vida a los *Carmina burana*, de Carlos Orff.

Muy esperada y ovacionada con entusiasmo desbordante la *Betulia Liberata*, de Mozart, en el Conservatorio, dirigida con la consabida perfección por el maestro Mario Rossi, y actuando como soprano la maravillosa Elizabeth Schwarzkopf.

La Orquesta de Winterthur, con el director, maestro Dahnder, se presentó con tres *Conciertos* de Beethoven. Pianista, el gran Edwin Fischer. El entusiasmo del público hacia su pianista preferido culminó con un acto de homenaje del Alcalde a los maestros y a la Orquesta, en nombre de la ciudad de Torino.

El maestro Previtall dirigió la *Misa de la Coronación*, de Mozart (coros del maestro Maghini; solistas: Carteri, Pierazzini, Berdini y Buscardini). Fue muy apreciado, así como en un *Concierto* de Stravinsky y en el *Salmo Ungarico*, de Kodaly (solista, el tenor Antonio Pirro).

Despertó mucho interés el *Requiem en do menor*, de Cherubini, hasta ahora desconocido en Turín, que fue dirigido con autoridad técnica y con sensibilidad por el maestro Giuliani.

Pasando a la música de piano, hay que decir que el grande Edwin Fischer también dió un concierto de piano solo. Cuando toca Fischer, el Conservatorio se llena; cualquier rincón para escucharle de pie, en el escenario, es muy solicitado, y los aplausos son fervorosos e interminables; la perfección tuvo su cumbre en Bach, Beethoven, Mozart y Chopin.

Cortot, siempre escuchado con igual admiración reverente, particularmente por los jóvenes, que este gran maestro atrae de manera especial. Emocionó a un público numeroso con todos los *Preludios* y los *Estudios* de Chopin. Schumann y Beethoven tuvieron un intérprete seguro, enérgico y emotivo en el pianista Ciccolini; mientras que el pianista Brailowsky, de gran temperamento, al lado de Chopin y Beethoven, añadió Scarlatti y Vivaldi (*Pastorale* y *Concerto grosso*).

Entre los pianistas jóvenes no podemos olvidar a Giuliana Gitti (tocó Bach, Mozart, Schubert, Chopin y Debussy), y debemos mencionar de una manera particular a Ludovico Lessona, que con mucha técnica y gran entusiasmo fue perfecto en Mozart (*K 406*, en re mayor, 6/8), en una *Sonata*, de Beethoven, en *mi bemol mayor*, y en Schumann. El público apreció mucho su estilo y su sensibilidad, y admiró en él una calidad muy escasa en los jóvenes: la ausencia de efectos rebuscados. Los aplausos fueron clamorosos.

Entre los solistas recordamos al violinista Sziget, de conocida maestría. Un concierto de órgano y violín, por Alessandro Santini y Eurico Pierangeli, despertó gran entusiasmo y el deseo de oír más a menudo música de órgano.

La audición del *Trio* del maestro Gedda fue cosa interesante y muy agradable. La *Sonata a tres*, de Lotti; las *Sonatas para flauta*, de Beethoven, y de Gaubert, y el *Trio* del mismo Gedda, fueron tocados con gran expresión y delicadeza.

Schubert, Schumann y Beethoven fueron escogidos por el Nuovo Quartetto Italiano, siempre igualmente triunfante en Torino; fue también muy aplaudido el Quinteto de París, en Franck y en Fauré.

Entre los conciertos de canto hay que mencionar primeramente los del Cenacolo Canoro, que nos dió a conocer *Schulmeister*, de Telemann, y *El hijo del rey*, de Schumann. Stella Calcina, la fina y docta intérprete de música de cámara, dedicó un concierto a Monteverdi. Los Cantori Veronesi escogieron para su programa la *Misa* de Byrd, a cinco voces, y varias piezas de Berchem y Lasso; muchos aplausos. Este género gusta a toda clase de público.

La temporada musical se cerró como había empezado: con ópera en el Teatro Nuovo: *Gioconda*, *Don Carlos*, *Sigfrido*, *El Barbero de Sevilla*, etc., y una novedad, *La Medium*, drama musical, de Menotti, que fue aplaudido por el público, quedando muy perpleja y con opiniones contradictorias la crítica.

No hay que olvidar, haciendo la reseña de la temporada músico-cultural, una interesante conferencia de Guido Panain sobre los *Caracteres de la personalidad de la música moderna*, y un culto libro de crítica que acaba de ser publicado: *L'interpretazione musicale e gli interpreti* (Torino-Utet), del ilustre crítico, orgullo de Torino, Andrea della Corte.

ERMINIA PENNA
BRAGOTTI

CONCURSO INTERNACIONAL

A pesar de la competencia que pueden hacerle otros concursos similares, este año incluso el número de inscripciones es extraordinario: 311, de las que 170 corresponden al sexo débil y 141 al fuerte (sic) de 31 países diferentes, y algunos bien lejanos, tales como el Japón, Uruguay, Cuba, Filipinas y Nueva Zelanda. No se puede decir que a este concurso falte lo pintoresco ni el color. «¿Por qué existen estos concursos; cuáles son las razones que animan su organización?», es lo que hemos pedido a su Presidente, Sr. Henri Gagnebin, Director del Conservatorio, quien amablemente nos ha documentado:

—No me extraña su pregunta, pues el origen de nuestro Concurso es casi desconocido, y por varias razones merece ser divulgado. Antes de la guerra mundial tenían lugar en Bruselas los Concursos Isaye, reanudados desde hace dos años bajo el nombre y la tutela de la Reina Elisabeth. En 1936 se presentaron varios concursantes suizos, entre ellos Margarita de Jieenthal, quien había obtenido en el Conservatorio de París, hecho bien raro, los primeros premios de Violín y Piano. Tanto ella como todos

los concursantes de la Europa occidental fueron prácticamente barridos. Se trata de la famosa historia de los violinistas rusos, vencedores en toda la línea, victoria merecida, puesto que eran superiores sin género de duda. ¿Por qué? Porque habían sido seleccionados en su país con dos años de anterioridad, encargándose de su preparación eminentes profesores, y daban conciertos públicos en Rusia para habituarse a presentarse en público. Incluso fueron enviados a Bélgica tres meses antes del Concurso para que se aclimataran e incluso se presentaran con todo detalle. El Ministro de Suiza en Bruselas, Sr. Barbey, que había seguido el Concurso, envió al Consejo Federal un «Rapport» deplorando que Suiza no hubiera ayudado de alguna forma a sus representantes.

En consecuencia a dicha encuesta, el Consejo Federal pidió a los principales Conservatorios suizos el ocuparse de este asunto para preparar a los concursantes y ayudarles económicamente. Reunidos los rectores, enviaron al Consejo Federal una carta abierta, diciendo que si la Confederación no hacía nada para ayudar a los Conservatorios, les era im-

POR

Después de una serie de conciertos populares—este año también realizados en el Teatro Rivoli—se cerró la temporada sinfónica de la Orquesta de Porto. Terminó así un año más de trabajo, en que durante los once meses consecutivos se afirmó el progreso, siempre creciente, de la Orquesta.

Frederico de Freitas, el dinámico e incansable Director titular de la Orquesta Sinfónica de Porto, a quien se debe el alto nivel artístico alcanzado por la Orquesta, hoy considerada una de las mejores de la Península, puede estar satisfecho con los resultados de su obra. No solamente el país, sino especialmente la ciudad de Porto le deben mucho, tanto por el nivel a que elevó la Orquesta como por el valor de la obra cultural que viene desarrollando. Pasando una rápida ojeada por las activi-

dades de la Orquesta desde octubre de 1951 hasta ahora, nos asombra tanto por el volumen y extensión de la obra realizada desde el punto de vista de conjunto, así como analizando la calidad de programas y valor de las colaboraciones.

La Orquesta llevó a cabo en esta temporada cerca de setenta actuaciones, con sus conciertos para los abonados, conciertos extraordinarios, entre los cuales algunos en Lisboa, Braga, Viana do Castelo y Aveiro; dos temporadas líricas, una en Porto, otra en Lisboa; temporadas de «Ballets», etc. Muchas fueron las obras dadas en primera audición entre ellas muchas en primera audición mundial, de autores portugueses, como: *Suite rustica*, de Fernando Lopes Graça (dedicada a Frederico de Freitas); *Embalço*, de Manuel de Faria; *Lamentação*, de Luis Rodrigues;

NOTICIAS de PARIS

nuestro nombre: Victoria de los Angeles, A. Benedetti, Aldo Ciccolini, etc., etc.

-Bien lo merecen ustedes.

JOSÉ DE AZPIAZU
Profesor del Conservatorio de Ginebra.

JOSÉ
DE
AZPIAZU

en jira

DE CONCIERTOS POR
EUROPA

El guitarrista español José de Azpiazu, Catedrático del Conservatorio de Berna, se encuentra en Londres, para dar una serie de conciertos en la Gran Bretaña. Iniciará su jira con un concierto en la B. B. C. De vuelta para Suiza, dará conciertos en la Radio Inter, de París, y en Zurich.

Noches Musicales en el Palacio de Chaillot

Lo que acostumbramos a llamar la gran temporada de París ha terminado hacia fines de julio con las Noches Musicales de París, organizadas por monsieur J. M. Grenier. Estas toman mayor arraigo de un año para otro, atrayendo cada vez más espectadores, enamorados del Arte y de la Música. Por esta razón, en nombre de RITMO, hemos preguntado al joven y dinámico director lo que él piensa de los resultados obtenidos y cuáles son sus proyectos para la próxima temporada.

«Mis Noches Musicales—nos atraen a un público entusiasta y, a fines de julio, en París, rebotante de turistas extranjeros, me parece que este público estival busca más en esa estación los espectáculos de «ballets», que encantan su vista y oído, en lugar de espectáculos más intelectuales. Pienso también—nos dice en conclusión—, para los años próximos, organizar las Noches Musicales casi exclusivamente bajo la forma de «ballets», «ballets» clásicos y folklóricos.»

Un espectáculo nuevo fué la representación de las danzas folklóricas yugoeslavas, en veladas excelentes por la calidad y novedad del espectáculo.

J. M. Grenier sólo ha presentado grandes figuras, como G. Sebastián, que dirigió la noche Wagneriana; Poulet y la Orquesta Colonne, para la noche Mozart; G. C. Jochum y la Kammerorquesta de Hambourg; P. Dervano y la Orquesta Padelouf. E. Ormandy dirigió magistralmente la *Quinta sinfonía* de Beethoven.

Las otras veladas fueron consagradas a los «ballets», «Ballets» folklóricos con los «Ballets» Yugo-slavos, de los que damos cuenta detallada en otro artículo; «Ballets» clásicos con el concurso de M. Solangé Schwartz y Peretti.

Los «Ballets» Yugo-slavos

Por primera vez, los «Ballets» Yugo-slavos vienen a Francia, después de un recorrido triunfal por el mundo: Inglaterra, Bélgica, etc.

Esta compañía, compuesta por aficionados que pertenecen a distintas clases sociales, no tiene otro fin que dar a conocer por todo el mundo los aires y danzas de su país, pudiendo compararse en esto a las danzas folklóricas españolas, que desde hace dos años se hacen aplaudir en Francia.

Estos bailarines se harán realmente profesionales por su gran conciencia y talento; realizan bien su trabajo y con gran esmero; además poseen un dinamismo y gran entrenamiento, con lo que consiguen entusiasmar al público.

Particularmente apreciamos la danza guerrera de Rugovo, en la que dos rivales se obstinan en retener la atención de un tambor.

Igualmente se destaca el Toskoto, danza de las montañas del oeste de la Macedonia, que empieza por los pasos de lobo de un montañés y se desarrolla

en un «crescendo» potente. El tambor forma parte y lleva el ritmo con el jefe de los bailarines.

El Sopsko, seguramente lo que tienen más notable, consiste en una lucha de resistencia y habilidad entre tres hombres, así como la «Nadi Gravanje» o danza del puñal.

El carácter esencial de estas danzas es la diversidad de la música y del vestuario. Estos últimos, esencialmente decorativos, poseen una riqueza de bordados grandiosa en todos los sentidos. El pasado guerrero de esta región ha influido grandemente en estas danzas, que reflejan las victorias o derrotas de antaño.

Nos comunican:

Se acaba en los Estudios de Billancourt el montaje de la película de André Haguët: *Il est minut Doctem Schweitzer*, escenas de A. Legrand, sacadas de la obra de G. Cesbron.

Interpreta el papel de Doctor Schweitzer el gran actor P. Fresnay, que considera esta interpretación como la más importante de su carrera y también la más difícil, por tener que hacer a la vez los papeles de médico y músico.

La partitura musical es de una importancia capital, siendo éste el motivo de mencionar aquí esta obra.

El muy conocido jefe de orquesta M. P. Guillot es el encargado de la dirección musical de esta película. Asimismo acaba de terminar la última película de A. Haguët *Proces au Vatican*, película admirable, que relata la vida prestigiosa de Santa Teresita del Niño Jesús. Entre otras, tiene realizadas la adaptación musical de la película de Christian Jaque *La Sinfonía fantástica*. Debemos esta producción a la Sociedad Nordia, cuyos directores han decidido elevar el nivel moral del cine francés, realizando exclusivamente nobles y heroicos asuntos. Por lo cual esperamos que en el extranjero se acogerán favorablemente estas admirables producciones.

M. P. Guillot ha llamado a dos grandes artistas: M. Dufré, organista, y R. Trovard, pianista, para la interpretación de la música original y de la clásica.

Diremos que la música, entre otras obras, está tomada de J. S. Bach, los fragmentos de esta magnífica coral, «Ardenmente, j'aspire à une fin heureuse», y por otra grandiosa coral a seis voces, el *De profundis*, de Derridor, que fué profesor de Schweitzer; la «Tocata» de la *Quinta Sinfonía* de César Franck, la obra única en la literatura del piano, *Preludio, coral y fuga*, de Mozart; la *Sonata*, obra ejecutada por Schweitzer en el momento de la recepción a Lambarene, ofrecida por la Sociedad Bach, escena que es fielmente reproducida en la película; y para terminar, de Saint-Saëns, los fragmentos de la *Sinfonía con órgano*, y con el concurso de la Orquesta de Concierto Padelouf.

La presentación al público se hará en el mes de noviembre, en el Teatro de la Opera, en una fiesta benéfica.

PORTO

Eia Fons Mater, de Berta Alves de Souza; *Oração a Luz*, de César de Moraes y aun *Ratcliff* (obertura), del compositor hon- urano Gualterio Armando.

La música española tuvo también representación en los programas, habiendo el maestro Frederico de Freitas, entre otras obras, dado en primera audición: *Galaica*, de Esteban Vélez; *Concierto Hispánico*, de López Charrí; *Pequeña suite*, de Elena Romero; *Homenaje a la Tempranica*, de Joaquín Rodrigo, etcétera.

Ataúlfo Argenta

En colaboración con la Sociedad de Conciertos Orfeón Portuense, vino a Porto a dirigir un concierto el notable maestro español Ataúlfo Argenta, que al frente de la Orquesta Sinfónica de Porto alcanzó éxito rotundo.

El maestro Argenta, que por vez primera dirigió la Sinfónica de Porto, no ocultó el agrado que tal circunstancias le producía.

El concierto tuvo enorme éxito, escuchando el maestro Argenta enormes ovaciones, de las cuales participó la Orquesta.

El programa, muy bien escogido, con *Freischutz*, de Weber; *Sinfonía Italiana*, de Mendels- shon; *Tarde de un fauno*, de Debussy; «Intermezzo» de *Goyescas*, de Granados, y *Danzas fantásticas*, de Turina. A los insistentes aplausos del público correspondió con el «Preludio» de *La Revoltosa*, de Chapí.

El maestro Argenta no se retiró sin que el maestro Frederico de Freitas, titular de la Orquesta de Porto, dirigiese palabras muy expresivas de significativo aprecio para la Orquesta de su dirección.

C. V.

Presentación de Eduardo Pascual al público alcoyano

Alcoy.—El día 19 de octubre del año en curso se presentó en el Teatro Calderón, de esta ciudad, el joven violinista local Eduardo Pascual, acompañado del conocido pianista D. Rafael Casasempere, que actuó en sustitución de César Navarro y debido a una indisposición repentina de éste.

La *Sonata en re*, de Haendel, que anunciaba el programa en primer lugar, fué sustituida por la *Romanza en fa*, de Beethoven, y el *Rondó*, de Mozart.

Eduardo Pascual logró una interpretación muy acertada. En obras expresivas, como la *Romanza en fa*, antes citada, y la *Siciliana*, de Paradis, puso su temperamento artístico al servicio de un sentimiento musical poco común. Así también en obras de gran virtuosismo, como la *Jota* de José de Hierro y el *Preludio-Allegro* de Pugnani-Kreisler, demostró una técnica limpia y segura, y como consecuencia de ésta una potente sonoridad.

Completaban las dos partes siguientes del programa la actuación de la simpática y laureada corporación Armónica Alcoyana, que ejecutó un ameno programa de autores clásicos y modernos, siendo calurosamente aplaudida por el público que llenaba la sala.—F. LLORÉNS Y F. VALOR.

Alcudia de Carlet (Valencia).—En el último concierto veraniego efectuado por la Banda de música La Filarmónica Alcudiana, bajo la dirección del maestro Enrique Garcés, estrenó, con sendas transcripciones de éste, *Manfredo* (obertura), de Schumann, y *Rapsodia Somerssetiana*, de Holst. Director y músicos fueron largamente aplaudidos en ambas interpretaciones, así como en el resto del programa.—Corresponsal.

Alicante.—Durante el mes de octubre se han celebrado en Alicante, en las Casas madrileña y catalana, como apertura de curso, dos recitales de canto, a cargo de las conocidas artistas Angelita García y Carmen Bañó.

La nota artística culminante del mes ha sido la actuación en Crevillente del eminente violoncelista Juan Ruiz Casaux, quien dió un magnífico concierto, acompañado al piano por su hija, la gran pianista María del Pilar.

También en la Delegación Provincial de la Sección Femenina de Alicante, y en honor de su Patrona, Santa Teresa, tuvimos el placer de escuchar un magnífico recital de violín y piano, dado por los prestigiosos artistas alicantinos señor Aldeguer, Asesor musical de dicha Delegación, y la Sra. Fernández Miquel, profesora de Música de la Escuela Normal.

—Recibimos un programa del concierto con que abre el curso actual la veterana Orquesta Armónica Alcoyana, el día 19 de octubre, con la colaboración del violinista alcoyano Eduardo Pascual. Auguramos al maestro Carbonell, Director de la Armónica, un éxito más en su carrera, ya que tan admirablemente es secundado por la constancia y la competencia de todos los señores profesores de esta Orquesta.

—En un concierto organizado por la D. P. S. P. se ha estrenado el *Nocturno*

en sol menor, para violín, de la compositora María Luisa Campos. La interpretación corrió a cargo de Rosa Fernández Miquel.

—En el Teatro Principal ha hecho una corta temporada el eminente barítono Marcos Redondo, al frente de su compañía de zarzuela. Además de las obras de repertorio, ha estrenado *El canastillo de fresas*, última obra del extinto maestro Guerrero. Nuestro público ha dispensado una calurosa acogida al notable barítono, tan admirado por los alicantinos.—MARÍA LUISA CAMPOS.

La temporada de Opera del Liceo

Barcelona.—El 6 de noviembre inaugura el Gran Teatro del Liceo de Barcelona la temporada de Opera 1952-53. Constará de 52 funciones, de ellas 19 de tarde y 33 de noche. En cartel figurarán las siguientes obras: *Don Carlo*, *Mefistófele*, *Madame Butterfly*, *Adriana Lecouvreur*, *Don Pasquale*, *Cavallería*, *Boris Godunov*, *Los maestros cantores*, *Parsifal*, *Lohengrin*, *Las bodas de Fígaro* y *Fidelio*. Serán estreno en España las tituladas *El Cónsul*, de Menotti; *Ave María*, de Allegra, y *Resurrección*, de Alfano. Estrenos mundiales lo serán la ópera *Soledad* y el «ballet» en un acto *Rosario la Tirana*, ambas de Juan Manén. La famosa *Carmen*, de Bizet, será dada en estreno en su versión original.

Concurso para cantantes y para pianistas en el Conservatorio del Liceo

Por el Conservatorio Superior del Liceo ha sido convocado el concurso anual para la adjudicación del «Premio Santa Cecilia», que en esta ocasión corresponde a los pianistas que hayan cursado los estudios en aquel Centro docente.

Asimismo ha quedado convocado el «Premio Carlos Rabasso» para cantantes de ópera.

Los folletos de las condiciones de ambos concursos pueden solicitarse en las oficinas del referido Conservatorio del Liceo, Rambla del Centro, número 2.

Bilbao.—Ha sido inaugurado un nuevo órgano en la iglesia del Colegio Santiago Apóstol, de los RR. HH. de las Escuelas Cristianas, el día 29 de octubre. Dicho acto consistió en un concierto a cargo del Director del Conservatorio Vizcaíno de Música, de Bilbao, y organista titular de la Basílica de Nuestra Señora de Begoña, maestro Zubizarreta. El instrumento ha sido fabricado por la Casa Nuestra Señora de Begoña.

Cáceres.—En el Teatro Norba se ha presentado la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Pierino Gamba. El programa del concierto estaba formado por la *Sinfonía número 5*, en do menor, de Beethoven; la *Sinfonía número 8*, en mi menor, «Incompleta», de Schubert, y la «Obertura» de *Guillermo Tell*, de Rossini. Gustó Pierino Gamba por su meticulosidad y limpieza, de todos conocidas, y gustó la Orquesta, aunque es de lamentar el fallo de los instrumentos de viento, que no dieron todo el juego que era de esperar, tal vez por su insuficiencia numérica.

Al finalizar la segunda parte del concierto, y ante los aplausos reiterados del

La Orquesta Filarmónica de Viena, ha hecho jira de conciertos por la Gran Bretaña, al mando de Clemens Krauss.

el mundo

Suplemento de R I
NOTICIAS TELEGRAFICAS REC

público, la Sinfónica hubo de interpretar el «Intermedio» de *La boda de Luis Alonso*, de Giménez, y el «Intermedio» de *La Revoltosa*, de Chapí.—D. T. N.

Actividades musicales

Castellón.—Durante el pasado mes de septiembre ha dado con regularidad todos los jueves, por la tarde, sus conciertos la excelente Banda Municipal (una de las mejores de España), interpretando entre obras populares algunas de los grandes compositores; y así, hemos podido escuchar *Los maestros cantores*, de Wagner; una selección de *Aida*, de Verdi; *Capricho español* y *La Gran Pascua Rusa*, de Rimsky-Korsakow; la «Obertura» de *Le Roy d'Ivetot*, de Adam; selección de *Lakmé*, de Leo Delibes; la «Suite» de *Erinnyes*, de Massenet, y alguna otra.

El público aficionado acude a estos conciertos deleitándose al escuchar la buena música excelentemente ejecutada.

También ha dado dos recitales en el Teatro Principal el Orfeón Infantil Mejicano, magnífica agrupación, excelentemente conjuntada, muy bien dirigida y con hermosas voces.

La Banda Ateneo Musical estrena un nuevo instrumental en diapason normal

Cullera (Valencia).—Aspecto magnífico presentaba la gran sala del Teatro Cervantes la noche del 21 de octubre. Hermosas mujeres, ataviadas con el típico traje regional, daban un realce brillantísimo al acto. El gran local fué insuficiente para albergar a la muchedumbre ansiosa por oír el histórico concierto. Hubo discursos alusivos al acto. El joven pianista Rafael Talens interpretó al piano obras de Chavarrí, Granados, Albéniz, Falla, y dos obritas suyas, que gustaron mucho.

La Banda del Ateneo, con su nuevo instrumental, ejecutó *La Corte de Granada*, de Chapí; *La Barbiana*, de Magenti; *Poemas de juventud*, de Palau, y *1812* (obertura), de Chaikowsky.

Nueva película sueca de «ballet» en color producida en cuatro idiomas

Estocolmo.—La versión inglesa del film sueco de «ballet», en color, *El Pájaro de Fuego*, tuvo su estreno mundial en Estocolmo el 12 de agosto, siendo muy apreciada por el público. La película, de gran ambición y que se ha impresionado en inglés, francés, alemán e italiano, será ofrecida en el mercado internacional.

El barítono italiano Tito Gobbi desempeña el primer papel masculino, y el coreógrafo francés Maurice Béjart, que ha dirigido las escenas de «ballet», también tiene un papel de baile en el film, mientras que los demás papeles principales están a cargo de artistas suecos. Puede decirse, en general, que los artistas han realizado sus difíciles interpretaciones en forma digna de todo encomio. La versión inglesa se considera excelente, si bien las voces no han sido dobladas. Las partes habladas, sin embargo, son de menos importancia en una cinta musical, mientras que la música y el baile despiertan directamente la emoción del público, cualquiera que sea su idioma. El «ballet» que ha dado su nombre a la película ha sido compuesto por Maurice Béjart. La música es de Igor Stravinsky, y su tema se deriva de un antiguo cuento ruso, empleado también en su día por Fokin para uno de sus «ballets».

El canto de Tito Gobbi es magnífico, y el baile de Ellen Rasch y Björn Holmgren, primeros bailarines de la Opera Real de Estocolmo, ha merecido los mayores elogios, así como la actuación del cuerpo de baile de la Opera. El color y la

fotografía son buenos, mientras que el guiño que conecta el «ballet» y la ópera es algo débil. Teniendo en cuenta que los recursos de la industria cinematográfica sueca no se pueden comparar con los de la americana o la inglesa para producciones de esta clase, la Compañía sueca Terrafilm ha realizado, sin embargo, un esfuerzo que la hace acreedora al agradecimiento del público. En calidad de primer intento en un ramo artístico nuevo, *El Pájaro de Fuego* es, ciertamente, más que prometedor, y parece verosímil que Suecia producirá otras películas de mismo tipo.

Opera en el Teatro Real de Gibraltar

Gibraltar.—La compañía del tenor Esteban Leoz ha hecho una breve temporada de ópera en el Real, presentando *Bohème*, *Rigoletto*, *Traviata*, *Lucia di Lammermoor*, *Aida*, y despidiéndose con *El Trovador*.

Harry Datyner toca otra vez en Gibraltar

Su Señoría el Magistrado Supremo Roger Bacon y la señora Bacon se encontraron entre el distinguido público, que asistió al brillante recital de piano interpretado por el eminente pianista suizo Harry Datyner el pasado día 2 de octubre en los Assembly Rooms.

Si grande fué el éxito que obtuvo el joven pianista cuando actuó en Gibraltar por vez primera, en enero, mucho mayor aún fué el de esta temporada. Un programa extenso e interesantísimo nos ofreció Datyner, compuesto de obras de Scarlatti, Bach, Chopin y Moussorgsky, todas ellas interpretadas con la mayor maestría de ejecución.

No satisfecho aun con su magnífica interpretación del programa, el célebre pianista brindó dos «propinas» al público, que fueron un *Nocturno* de Chopin y *Sarabanda*, de Bach, arrancando brillantes aplausos del auditorio.

Gibraltar tuvo ocasión de escuchar al coro francés que lleva por título Faluche, en el Ince's Hall, el pasado día 7 de septiembre. Asistieron Su Excelencia el Gobernador y Lady MacMillan y el señor Obispo católico.

Este coro está compuesto por unos jóvenes estudiantes de la Universidad Católica de París, y han dedicado sus vacaciones de verano a visitar diferentes naciones del mundo para encantar a los diferentes públicos con su precioso conjunto de voces.

Su director, M. Liebard, demostró durante el extenso programa tener un perfecto control sobre su coro, y no cabe duda que es a él a quien los jóvenes cantantes deben una gran parte de su éxito. Llevan ya visitados Inglaterra, el Líbano, los Estados Unidos, Alemania, Italia y Portugal. Después de cantar en Gibraltar siguieron para Marruecos y Argelia.

—Pierre Jammet y Jean Pierre Rampin ofrecieron en los Assembly Rooms primicias de la nueva Sociedad de Concursos de Gibraltar, el 4 de noviembre, interpretando un interesantísimo programa de arpa y flauta.

Resultado del octavo Concurso Internacional de Interpretación Musical de Ginebra

Ginebra.—Los primeros premios del Concurso del presente año han correspondido a los siguientes concursantes: oboe, Claude Maisonneuve; saxofón, unánimidad, Jacques Pierson; clavecín, desierto; cantantes femeninos, desierto; cantantes masculinos, Michel Sénéchal; violín, desierto; piano femenino, desierto, y piano masculino, desierto.

A E O L I A N

VENTA Y ALQUILER

DE RADIOS, FONOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS, MAQUINAS ESCRIBIR, SUMAR, CALCULAR, COSER, y FOTOGRAFICAS, OPTICA, FOTOCOPIA, BOLSOS, GUANTES, PERLAS

«MARIQUITA PEREZ» + MUEBLES Y RELOJES

También se Compran-Cambian-Reparan todos los artículos que vendemos

Avenida José Antonio, 1-MADRID

AGENTE EN BARCELONA: IZABAL - Buen Suceso, 5

musical

RITMO

RECIBIDAS DE TODAS PARTES

La Orquesta Nacional de España, dirigida por Argenta, y con la colaboración del arpista Nicanor Zabaleta, ha visitado Portugal, obteniendo clamoroso éxito.

En total, se han otorgado tres primeros premios, 10 segundos premios, 22 medallas y 26 diplomas. El total de los premios otorgados en metálico ha ascendido a 7.000 francos suizos.

Concierto de música andaluza en el palacio árabe de la Alhambra por el pianista F. García Carrillo

Granada.—El Ministro de Educación Nacional, Sr. Ruiz Giménez, en nombre de S. E. el Jefe del Estado, obsequió el día 12 de octubre por la noche, a las diez, con una cena de gala, a los ministros, representantes del Cuerpo Diplomático, Autoridades locales y demás personalidades.

En la llamada Sala de la Barca del Cuarto de Comares, en la Alhambra, después del banquete, el ilustre pianista señor García Carrillo interpretó un programa de música andaluza de Albéniz y Falla.

El gran pianista, que fué muy felicitado, tuvo también una brillante actuación ante el maravilloso órgano «Cavaillé-Coll», instalado en la Capilla de los Reyes, durante la solemne ceremonia con motivo de la ofrenda floral ante el sepulcro de los Reyes Católicos.

En la Catedral granadina, que según Hurtado de Mendoza es la octava maravilla del mundo, y durante el pontifical, se cantó la *Misa de Refiche*, sobre motivos del *Parsifal*, por más de seiscientos voces, utilizándose el colosal órgano de la Epístola, que es una obra genial de la organería española del XVII.—C.

150.000 dólares para música

La Habana.—Fulgencio Batista, Presidente de la República de Cuba, ha firmado un Decreto haciendo donación de ciento cincuenta mil dólares para favorecer la vida musical de las orquestas cubanas.

Las Palmas de Gran Canaria.—Concluidas sus vacaciones de verano, la Orquesta Filarmónica inauguró la nueva temporada con un concierto, en el que dos nuevas audiciones se suman a las que con frecuencia incluye en sus programas. La poética leyenda *El Cisne de Tuonela*, de Sibellus, con su melancólico canto del corno inglés, en que se sublima una vez más el fecundo mito cisneo; y la bellísima pieza *Mariposas*, de Ole Olsen, uno de los más destacados maestros del grupo noruego de Grieg, que crea una música inspirada en sus cantos populares y, sin embargo, de alcance universal, bajo el espíritu de Schumann, que por cierto flota en esta pieza, ligera, elegante, como las «papillons» de éste. La instrumentación, hecha por el maestro Rodó, es notable por su luminosidad y detallismo. La Orquesta, que, lógicamente, después de una temporada de dispersión, no presentaba un acoplamiento justo ni seguridad en diversos instrumentos, logró una ejecución brillante y clara en esta pieza de Olsen, que hubo de ser repetida. A la primera parte correspondió la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, de Dvorak, siempre aplaudida por su fuerza ingenua y primitiva. Los «cantos espirituales» del folklore negro y la canción eslava se aproximan, como si la música quisiera unir los pueblos cordialmente. Bajo las formas sinfónicas late un continente joven, que en la marcha final se pone en pie y avanza con resolución. El concierto terminó con la *Obertura* y el *Preludio* al tercer acto de *Los maestros cantores*, la obra de Wagner, también llena de amor en su deseo de unir los nuevos ideales con el arte clásico (¿quién olvidará que Gluck y Beethoven están en el corazón wagneriano?) y sublimada por el inefable renunciamiento de Hans Sachs Si un arte anterior produjo *Don Juan* y *El barbero de Sevilla*, en las

postrimerías del siglo XIX, la comedia musical aun seguiría alegrando el mundo con el verdiano *Falstaff* y esta estupenda comedia wagneriana, que aún debían prolongar su risa hacia un *Caballero de la Rosa*, de Ricardo Strauss.

Otra vez el gran pianista Shura Cherkassky ha dado dos magnos conciertos en el teatro Pérez Galdós. El maravilloso discípulo de Hoffman, que últimamente actuó con la Filarmónica de Londres en el Festival Británico, a pesar de que en el primer concierto sus dedos parecían no tener aquella seguridad impresionante de la vez pasada, nos sigue pareciendo colosal, poseedor de un mecanismo enorme, y lleno de musicalidad, de hondura interpretativa. En su primer recital, aparte de la *Chacona*, de Bach, esa danza venerable que Riemann hace derivar de los motetes del siglo XII, y que con sus contrastes de intensidad se presta para que Cherkassky utilice la doble facultad de unos pianísimos increíbles y de una fuerza excepcional, oímos un programa romántico, en el que Schubert figuraba con la *Sonata en la mayor* y Chopin con la *Polonesa en fa sostenido menor*, escapándose de las estrictas formas con su mazurka central, y ejecutada por el gran pianista con alto efectismo sonoro. Franz Liszt, con su íntima *Consolación número 3*, en que aquel virtuoso único se hace mínimo, como San Francisco, para que su corazón cante; y con la *Fantasia de Don Juan*, en que de nuevo se hace grandilocuente, siguiendo la moda de la época de parafrasear las melodías de ópera, moda a la que el mismo Chopin no pudo escapar, escribiendo unas variaciones sobre un tema («Sa el darem la mano») de este mismo *Don Juan* mozartiano. También es tratado dicho tema en la *Fantasia* de Liszt, que termina alegremente con el aria del «champagne» del galante burlador. Y Schumann, con el *Carnaval*, difícil de interpretar por la variedad y delicadeza de matices, por su valor psicológico y ambiental, que llega a crear toda una atmósfera histórica en torno a personajes como Chopin y Paganini. La interpretación de Cherkassky fué personal y llena de fantasía.

El segundo de los conciertos de este pianista, que se han caracterizado por ofrecer programas poco manidos, empezó con el *Preludio y fuga en mi menor*, de Mendelssohn, bello *Preludio* en que el canto se destaca sobre pasajes arpeggiados y que deja paso a una notable fuga, en cuyo arte sobresalió tanto, que Schumann casi lo compara con Bach; fuga que termina con un coral solemne. De la *Sonata en la mayor* (op. 101), de Beethoven, nos dió Shura Cherkassky una versión preciosa, alcanzando en los pianísimos sonoridades cristalinas, ingráves, y, sin embargo, llenas, sin perder emotividad su dibujo melódico. En la segunda parte, un hermoso concierto para piano y orquesta: el *Número 1, en si bemol menor*, de Tchaikowsky, que, igual que su famosa *Sinfonía Patética*, encierra mucho del mejor estilo de este compositor, tan bien dotado y, sin embargo, tan poco severo en la selección de sus ideas. Shura Cherkassky, desde los primeros poderosos acordes con que el piano quiere dominar la orquesta, supo mantener constantemente la supremacía sonora del teclado, como cumple en un género en que un solo instrumento se enfrenta, contrastando poderosamente, con todos los grupos instrumentales. El público despidió a este gran artista con enormes ovaciones.—CERFERINO ERDOZAIN.

Lérida.—El día 14 de septiembre, varios amigos de la Peña guitarrística leridana se trasladaron a la finca de recreo que en el término de Torrebeses (Lérida) posee el insigne maestro de la guitarra y eminente musicólogo D. Emilio Pujol. Figuraban entre ellos Ramón Moell, Juan Riera, José María Sierra, Emilita Corral, de Madrid, y otros, ávidos de escuchar las últimas producciones del maestro.

Amparito Peris, famosa cantante francesa, y Germaine Thyssens - Valentin, en su estudio, preparando los programas que ofrecerán al público español en breve.



Después de un buen ágape se reunieron en tertulia; a la que acudieron numerosos aficionados de Torrebeses para oír a los discípulos del maestro.

El niño de once años M. Angel Lamas interpretó varios *Estudios* del maestro y algunas piezas de F. Tárrega, con tanta precisión y sencillez, que causó la admiración de los allí reunidos. Todos pusieron a contribución lo mejor de su arte, e interpretaron con fidelidad y emotiva expresión lo más selecto de sus estudios, escuchando con emoción los consejos del maestro.—El Corresponsal.

Nueva ópera

Arthur Benjamín, en Jamaica, ha dado fin a una nueva ópera. Se titula *A Talf oft w Cities*. Está compuesta sobre un libro de Cedric Cliffe.

Nuevo concierto de Mendelssohn

Yehudi Menuhin estrenará en mayo próximo, en el Albert Hall, de Londres, un concierto inédito de Mendelssohn. Se trata de una composición escrita por el compositor en el año 1823. La obra ha sido descubierta recientemente por el erudito musicólogo de Oxford, A. Rosenthal.

Coros en Londres

La temporada de la Real Sociedad Coral Inglesa ha comenzado con un concierto en el Albert Hall, en el que se interpretó *La Creación*, de Haendel, que dirigió Sir Malcont Sargent. El 6 de diciembre anuncia esta Agrupación el estreno del *Stabat Mater* de Stanford, y *El Rey David*, de Honegger.

La última obra de Strawinsky

Los Angeles.—El 11 de noviembre la ciudad de Los Angeles ha sido testigo del estreno de la más reciente obra de Strawinsky. Se trata de una *Cantata*, basada en cuatro poemas anónimos ingleses de los siglos XV y XVI. La constituyen solos para soprano y tenor y una parte para coro de voces blancas.

Yepes triunfa en la Bienal de Venecia

Madrid.—En la Semana de Cine Francés, que ha tenido lugar en Madrid, se exhibió el film *Juegos prohibidos*, que contiene como fondo musical de toda la película interpretaciones a la guitarra de Narciso Yepes. Dicha película obtuvo el Gran Premio de la Bienal Internacional de Venecia.

En un intermedio Narciso Yepes interpretó los motivos musicales de toda la película, que él adaptó y grabó para el film. Fué acogida su actuación con frenéticos aplausos.

Javier Alfonso hará «tournée» internacional

El próximo mes de abril, el pianista español Javier Alfonso efectuará una gira de conciertos por Francia, Alemania y Suiza. En noviembre, estrenará en Madrid el *Tercer concierto para piano y orquesta*, de Bela Bartok.

Melilla.—En el Concurso Musical 1952 le fué concedido el primer premio de Piano a la señorita Isabel Guerras Melena. El segundo, a la señorita Alicia Navarro Carrilla.

De otros instrumentos: primer premio de Guitarra, a D. Antonio Catalán Robles. Segundo de Violín, a D. Juan Cano Hernández.

Por el Jefe Nacional del Frente de Juventudes le ha sido concedida la Me-

dalla de Oro de la Constancia, de primera clase, al Director de la Banda de Música de dicha Institución, D. Julio Moreno Rodríguez, Sargento músico del Ejército.

Navarra.—El maestro Joaquín Rodrigo dió en Pamplona una conferencia-concierto sobre sus *Canciones*, con la colaboración de la cantante Ely Goñi y la Agrupación Coral de Cámara. Fué patrocinado por la Institución Príncipe de Viana, de la Excm. Diputación Foral, y resultó un gran éxito, dado el interés del público por conocer estas bellas obras de nuestro gran compositor español, que fueron magníficamente interpretadas. Ya sabe D. Joaquín que en esta tierra se le oye siempre con mucho gusto y se le quiere bien.

Pierino Gamba dirigió un concierto con la Orquesta Santa Cecilia, comprobándose en el joven director las extraordinarias facultades que posee.

En pleno verano nos visitó el Orfeón Infantil Mexicano, que se oyó con agrado en sus dos intervenciones. Cantan estos niños con afinación y bonitas voces, sacando un gran partido su director, don Rogelio Zarzosa.

Inaugurando los conciertos de este curso, oímos a la Orquesta de Cámara de Madrid, dirigida por Luis de Froment.

En el Teatro Gayarre, la Agrupación Coral de Cámara, con una orquesta de cámara, y dirigida por D. Luis Morondo, nos obsequió con un concierto original, en el que interpretó el *Orfeo*, de Claudio Monteverdi, obra antigua, de sabor clásico, agradable, con sus arias, dúos y coros «a capella» muy bien cantados. Entre otras canciones del programa, figuraba una de Sarasate, totalmente desconocida, que gracias a la amabilidad de los familiares del gran violinista pudo oír Pamplona por primera vez. Estos últimos conciertos fueron patrocinados por la Institución Príncipe de Viana.

Pasaron una temporada en Pamplona, antes de su viaje a París, el pianista Juan Padrosa y el violinista José Luis Corral.

Don Martín Lipúzcoa, además de preparar los próximos conciertos del Orfeón Pamplonés, sigue trabajando como Delegado del Ministerio de Educación en la instalación y funcionamiento del nuevo Conservatorio Profesional, ya concedido a Pamplona, y que todos deseamos con interés sea una pronta realidad. ¿No podrían acelerarse estas gestiones?

Como última noticia, diremos que habrá una temporada de ópera en Pamplona, de la que nos ocuparemos en la próxima.

Manuscrito de la «IX Sinfonía» de Beethoven

Nueva York.—El manuscrito de la *Novena Sinfonía* de Beethoven ha llegado a Nueva York en el «Queen Eliza-



El famoso violinista francés Charles Cyroulnik con el Director del Conservatorio Hispano-Marroquí, de Tetuán, José María Garrido, a la entrada del Museo del Prado.

(Foto Guillén)

beth. Dicha partitura ha sido exhibida en la Biblioteca Nacional, y próximamente lo será también en Washington. Está valorada en 28 000 dólares. La partitura, según el musicólogo norteamericano Joseph Braunstein, no es la original, que está en la Biblioteca del Estado Prusiano, sino una de las cuatro copias que hicieron los copistas de Beethoven bajo su propia dirección, entre los años 1824 y 26. La London Royal Philharmonic pagó a Beethoven 50 libras por esta copia. Las otras tres quedaron en Alemania, perdiéndose en la pasada guerra, durante los bombardeos.

Las Orquestas americanas piden protección oficial

Las Orquestas de los Estados Unidos han solicitado ayuda económica al Gobierno, en el curso de un Congreso que se ha celebrado recientemente. Una de las peticiones ha sido que les releve el Estado del pago del 20 por 100 del «tax» con que están grabados sus ingresos.

Homenaje al maestro Moro

Palencia.—La Sociedad Filarmónica, secundada con todo entusiasmo por la Banda Municipal de Música, rindió cáldo homenaje al director de la misma, D. Andrés Moro, por su labor meritoria en pro de la cultura musical de Palencia. En dicho acto, la Banda Municipal, con la colaboración del pianista Antonio Martín, interpretó el *Concierto en la mayor*, de Grieg, que dirigió el homenajeado, obteniendo un clamoroso triunfo.

Palma de Mallorca.—En la Sala del Colegio Franciscano, el barítono americano Elwood Peterson dió un interesantísimo recital de «lieder», acompañado por la excelente pianista sueca Ilse Jensen. Fue una sesión altamente sugestiva y de perfecta musicalidad.

—La Sociedad Amigos de Mallorca celebró un merecido homenaje al maestro Juan M. Thomas, que fué ofrecido por su Presidente, Mrs. Dina Moore Bowden.

—La Compañía Regional de Ópera ha montado con éxito afortunado dos representaciones de *Los pescadores de perlas*, de Bizet. Intervinieron la Srta. Picó y los Sres. Artieda, Peterson y Pousset. La Orquesta fué dirigida por el maestro Picó.

—Tras la llegada de su director, Ekkil Ahn (que ha dirigido varios conciertos en Estados Unidos y México), la Orquesta Sinfónica de Mallorca ha reanudado sus periódicas actividades.

Pamplona, sede del próximo Festival Internacional de Folklore

París.—La International Folk-Music-Council, Entidad encargada de la organi-

zación anual del Festival Folklórico Mundial, ha fijado como sedes de sus espectáculos de música y danza para el año 1953 las ciudades de Pamplona y Biarritz.

Coro francés a los Estados Unidos

La agrupación coral francesa Compagnon de la Chanson han embarcado en el vapor «Liberté», con rumbo a Nueva York, para dar una serie de conciertos por los Estados Unidos. Dicho Coro, con los Petits Chanteurs à la Croix de Boix, grabó días antes todo el repertorio del maestro Monseñor Mailliet, director de Los Pequeños Cantores de la Cruz de Madera.

—El Teatro de la Estrella presenta al público una revista titulada *Cielo de España*, compuesta de veinticinco cuadros. El conjunto de los bailarines españoles está integrado por artistas muy jóvenes. Está dirigida por Pedro de Córdoba.

—El Teatro del Imperio exhibe al presente los célebres «ballets» del Marqués de Cuevas.

La primera representación fué deslumbradora bajo los rayos luminosos de los proyectores.

La creación de *Una noche de verano*, efectuada por Taras sobre música de Mendelssohn, y la de *Doña Inés de Castro*, donde Rosella Hyghtower ha mostrado sus maravillosas cualidades, fueron muy aplaudidas.

Lo mejor de París asistió y dió una acogida entusiasta a dichos bailarines, los que cada año se superan.

El *Espectro de la rosa*, bailado por Serge Golovine, recordaba esta misma danza bailada por el gran bailarín Nijinsky, fallecido hace tres años. Su hermana, la señora Nijinska, ha venido de América para dirigir este «ballet».

San José de Costa Rica.—El violinista nacional Raúl Cabezas se presentó con nuestra Orquesta Sinfónica, teniendo un éxito honroso y merecido.

—La pianista Elizabeth Zuppinger se dió a conocer en nuestro Teatro Nacional con un recital de obras de Beethoven, Schumann, Chopin, Debussy y Liszt. Después lo hizo con la Sinfónica Nacional, a decir verdad, no convenció a nuestro público.

Concurso Musical Internacional

San Pablo (Brasil).—Con motivo de celebrarse en 1954 el IV Centenario de la fundación de San Pablo, ciudad del Brasil, tendrán lugar solemnes actos, y especialmente la organización de un concurso, Premio Carlos Gomes, consistente en 200.000 cruzeiros.

Los compositores de todo el mundo podrán participar en este concurso, que

consistirá en la composición de una obra sinfónica en tres o cuatro tiempos. Dicha obra estará inspirada sobre motivos históricos relacionados con la ciudad de San Pablo.

Para cualquier informe y envío de las partituras, se dirigirán a Comisión del IV Centenario de San Pablo, Rúa 24 de Maio, 250, San Pablo (Brasil).

Coros españoles en Europa

San Sebastián.—El Grupo de Coros y Danzas de San Sebastián ha actuado junto a otros de Bélgica, Escocia, Francia, Holanda y Noruega en unos festivales celebrados en Bruselas, Namur y Amberes, a beneficio de los inválidos de guerra. El grupo donostiarra tuvo gran éxito, y su intervención en el Palacio de Bellas Artes, de Bruselas, mereció calurosa acogida por parte del público belga. En la Embajada de España y por el Conde de Casa Miranda, nuestro Embajador, le fué ofrecida a los Coros y Danzas de San Sebastián una brillante recepción.

Segovia.—8-10-52.—En el cine Las Sirenas tuvo lugar el concierto primero de la temporada de la Sociedad Filarmónica de esta ciudad. Fué un buen concierto a dos pianos y a cargo de las Hermanas Palviccini, quienes por el ajuste, sincronismo y unión de sus temperamentos en una sola personalidad interpretativa lograron un marcado y merecido éxito. El programa estaba integrado por la *Sonata en fa mayor*, de Mozart, y obras de Brahms, Milhaud y otros grandes autores. Los insistentes aplausos obligaron a estas dos hermanas a regalar fuera de programa tres obras más.—*Correspondencia*.

Sevilla.—El mes de octubre se nos ha dado asaz prodigo, en lo que a acontecimientos musicales se refiere. En Sevilla, eso de los conciertos circula con bastante irregularidad. Meses y meses sin dar señales de vida, y de pronto, hasta dos conciertos en un mismo día.

El joven pianista gaditano Jacinto Martute obtuvo brillantemente el premio anual «Joaquín Turina», y, como consecuencia, hubo de dar un concierto, en el que se reveló como un notable ejecutante.

El también joven pianista Medina Labrada, aunque bastante más formado, hizo su debut con orquesta, bajo los auspicios de la Sociedad Sevillana, con el hermoso *Concierto* de Schumann. Obtuvo un clamoroso éxito.

Mención aparte merecen los dos magníficos conciertos que el ilustre pianista valenciano Leopoldo Querol nos ofreció, ya que, lejos de incluir programas rutinarios a base de Chopin, Liszt, etcétera, se decidió a interpretar la «suite» *Iberia* íntegra. Precedieron a los conciertos unas disertaciones a cargo de Sánchez Pedrote, Lafita y Romero Murube. ¡Gran éxito el de Querol!

Califico de acontecimiento a la notable audición de Les Petits Chanteurs à la Croix de Boix, que tanta fama han adquirido entre los aficionados. Desgraciadamente, yo no pude asistir, pues aquel mismo día actuaba, con atractivos y originales programas, el pianista Julius Katchen. De todos modos, tuve ocasión de escucharlos por la Emisora de Radio Nacional, por lo que pude apreciar que se trataba no sólo de un admirable conjunto, sino que su digno director, el abate Mailliet, ha logrado, gracias a sus sabios procedimientos, una eficiente y sólida preparación para abordar toda clase de obras, por difíciles y espinosas que éstas sean.

Para clausurar el mes de octubre, nos deleitó el excelente pianista Katchen, en el cual observo una progresiva transformación, MIGUEL FERNÁNDEZ DE LOS RONDOS.

Los próximos conciertos en Strasburgo

Strasburgo.—Los famosos directores de orquesta Paul Kleckli, Jean Martinon y Jean Fournet serán las figuras de la temporada de conciertos que tendrá lugar en Strasburgo, y que constará de diez conciertos. Como solistas figuran contratados Pierre Fournier, violoncellista; Edouard Caron, oboísta, y la famosa cantante Maria Stadel, que fué la revelación del Festival de Salzburgo.

Instituto Musical de Tarragona

Tarragona.—En solemne concierto inaugural del curso 1952-53, esta Entidad filarmónica presentó a sus asociados a la famosa Orquesta de Cámara de Milán, obteniendo un magnífico éxito artístico, dada la gran valía de este conjunto. Tiene una perfecta textura, revelada por sus destacadas cualidades de uniformidad de conjunto, compenetración total de sus componentes y una depurada técnica. La Orquesta estuvo dirigida por el gran violinista Michelangelo Abbado. Interpretaron el *Concierto en la mayor* y el *Concierto con tres violines concertinos*, de Vivaldi; *Concierto en mi mayor*, de Bach; *Serenata nocturna*, de Mozart; *Pastoral*, de Tartini, y *Preludio y Allegro*, de Pugnani-Kreiser.

LA BANDA UNION MUSICAL DE LIRIA, CAMPEONA

Durante su famosa feria de julio, Valencia celebra anualmente un Certamen de carácter nacional para Bandas civiles, al que concurren siempre numerosos conjuntos musicales; veintiuna han sido en el presente año las agrupaciones que han tomado parte en la artística lid, obteniendo en ella el máximo galardón — el premio primero de la Sección Especial — la Banda Unión Musical, de Liria, que, magistralmente conducida por el maestro Juan Garcés Queralt, interpretó, con singular perfección, la obra obligada: *1812*, de Tchaikowsky, y de manera especial, la libremente elegida, *El sombrero de tres picos*, del inmortal compositor español Manuel de Falla.

Aun cuando pasan de treinta los premios alcanzados por el conjunto musical unionista (formado exclusivamente por trabajadores del campo y obreros industriales), sus integrantes no cifran en esto el máximo honor, ni tampoco en haber actuado en numerosas capitales e importantes ciudades españolas. Para ellos el mayor y mejor timbre de gloria es que este año, como los anteriores con respecto a su pre-

cedente, han seguido su trayectoria de constante superación artística, siendo la Banda que, dentro de los medios expresivos de esta clase de conjuntos musicales, se ha aproximado mayormente a la sonoridad orquestal, con lo que su triunfo ha sido límpido y clamoroso.

Artífice principal del mismo es, incuestionablemente, el Director de la Banda, D. Juan Garcés Queralt, joven valor musical valenciano, formado bajo los auspicios del ilustre maestro Palau, y pensionado por la Excma. Diputación Provincial de Valencia para la ampliación de estudios de Dirección de Bandas civiles, primero, y para ampliar estudios de Dirección general, después. El maestro Garcés se halla ocho años al frente de la Banda, y en dicho espacio de tiempo ha conseguido para la misma siete primeros premios y un segundo, todos en la Sección de máxima categoría y en certámenes de carácter nacional.

RITMO se complace uniendo su parabién a los muchos que habrán recibido el Sr. Garcés Queralt y los músicos que dirige.

SANTA CECILIA

nuestra excelsa Patrona

El 22 de noviembre de todos los años los músicos conmemoramos la festividad de nuestra Patrona con funciones religiosas, conciertos, comidas íntimas y banquetes populares. Es a la par que un homenaje a Santa Cecilia un testimonio de fraternidad y comprensión estética entre todos los músicos de la Tierra. En este año 1952 RITMO eleva sus plegarias a la Patrona y se une a todos los músicos en su cristiano y alegre regocijo.





¡Mire...!

Aquí está su
PHILIPS



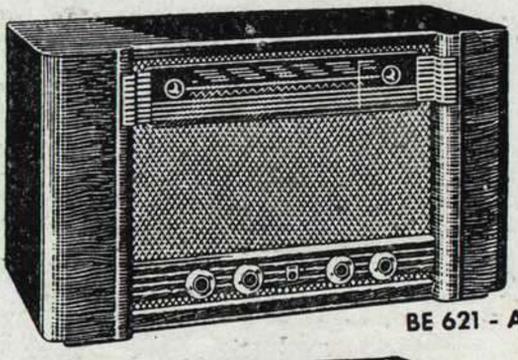
No oirá una radio.....
escuchará un concierto
con **TONO NATURAL**



1927 1952

En 25 años a la vanguardia de la Radio, Philips ha realizado:

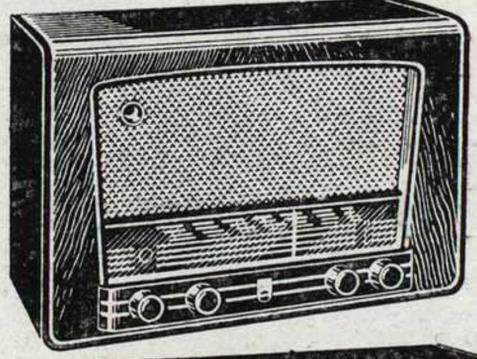
- 1927: La primera emisión de onda corta, con un transmisor Philips.
 - 1928: El primer radioreceptor «toda onda» y «tropicalizado».
 - 1932: La válvula Pentodo.
 - 1933: La «Superinductancia».
 - 1935: Aplicación de la «Multi-inductancia» y el primer receptor que puso al alcance del oyente los más lejanos países: «La Llave del Mundo»
 - 1937: La válvula «Silentodo» para la mejor recepción de las ondas cortas.
 - 1938: El primer receptor con bandas ensanchadas en onda corta.
 - 1946: El acero «Ticonal» para imanes permanentes.
 - 1948: Las válvulas serie «Rimlock», el «Ferroxcube» y los condensadores de alambre.
- y ahora.... el «Tono Natural» Philips Radio 1953.



BE 621 - A



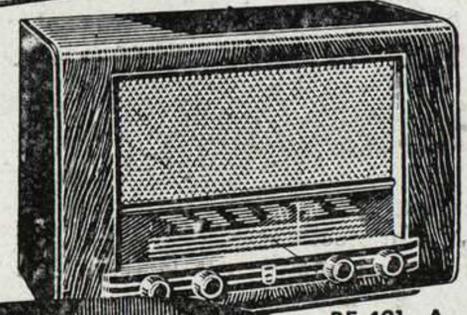
FE 823 - A



BE 521 - A



HE 613 - A



BE 421 - A



LE 423 A/B

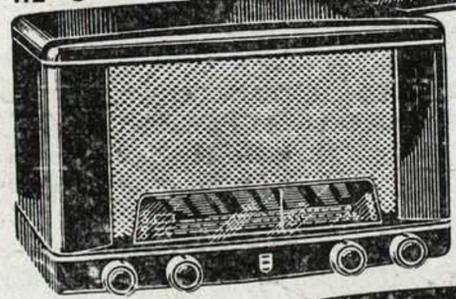


HE 423 - A



BE 212 - U

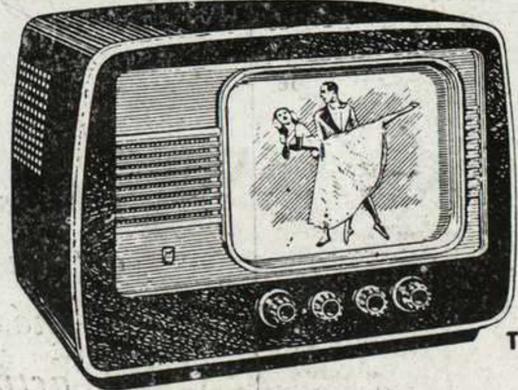
BE 212 - U/01



BE 412 - A
BE 412 - U



BE 321 - Z



TXZ - A



NE 526 - V

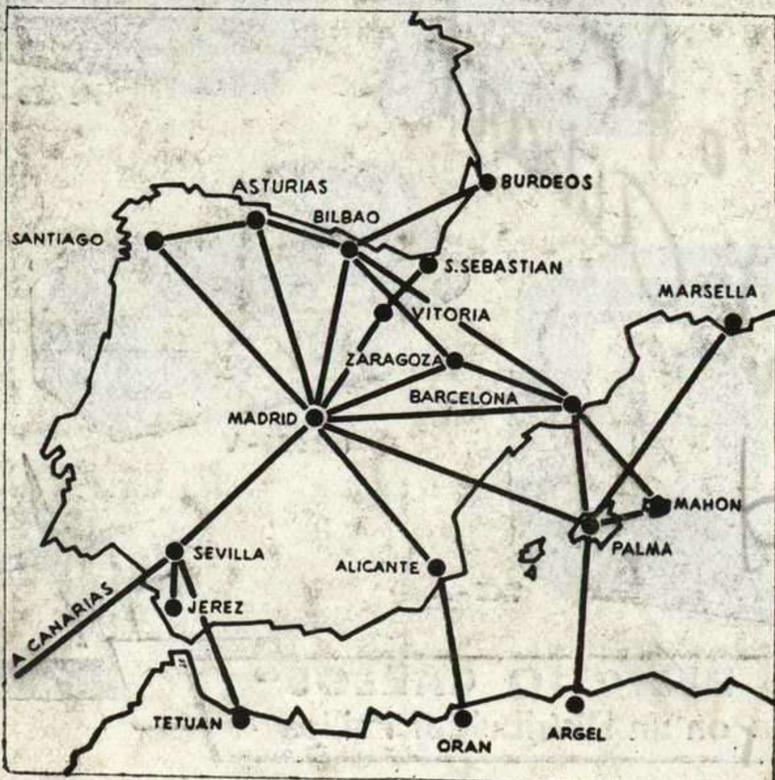
APROVECHE EL GRAN CONCURSO DEL "TIO CARLOS"
Canjee este anuncio por su tarjeta-participación en un Distribuidor Philips



los concertistas famosos

en sus tournées por España vuelan por

AVIACION Y COMERCIO



*Al utilizar nuestras
líneas aéreas los
artistas garantizan
el máximo número
de actuaciones en la
mínima cantidad de
fechas*

**DELEGACIONES Y AGENCIAS
DE AVIACION Y COMERCIO**

- ARGEL. - AIR ALGERIE. - 5, Rue Colonna d'Ornano.
- ALICANTE. - Explanada de España, 3.
- BADAJOS. - Calle Menacho, 9.
- BARCELONA. - Mallorca, 277.
- BILBAO. - Buenos Aires, 1.
- BURDEOS. - AIR MAROC. - 14, Cours Xavier Arnoz.
- GIJON. - OFICINA DE TURISMO. - Covadonga, 30.
- JEREZ DE LA FRONTERA. - Alonso el Sabio, 12.
- LAS PALMAS. - León y Castillo, 438.
- LUGO. - Hotel Méndez Núñez.
- MADRID. - AVIACION Y COMERCIO, S. A. - Alcalá, 42 (Edificio Bellas Artes).
- MAHON. - General Goded, 25.
- MARSELLA. - M. de Montbron. Escala AIR ALGERIE. Aeródromo de MARSEILLE. MARIGNANE.
- ORAN. - AGENCIA AERO MARINE. - 4, Rue Bichon.
- OVIEDO. - OFICINA DE TURISMO. - Cabo Noval, 5.
- PALMA DE MALLORCA. - Calle del Conquistador, 42.
- PARIS. - AIR FRANCE. - Agence Ely-sées, 121.
- SAN SEBASTIAN. - C. A. T. - Bajos del «Victoria Eugenia».
- SANTIAGO. - Plaza del Toral, 10.
- SEVILLA. - San Fernando, 35.
- TANGER. - D. Isaac Salama Salama. Avenida de España, 112 bis.
- TENERIFE. - C. del Pilar, 3.
- TETUAN. - OFICINA DEL TURISMO. ALTA COMISARIA. - Avenida del Generalísimo, 33.
- VITORIA. - Hotel Frontón. C. San Prudencio, 7.
- ZARAGOZA. - Calle de Costa, 4.

AVIACION y COMERCIO, S. A. • Aduana, 33 • MADRID • Teléfono 3170 00